SEMANA UNO

UN NUEVO CAMINAR: UNA FE QUE SE MUEVE

Así que les digo esto e insisto en el Señor: no vivan más con pensamientos frívolos como los paganos. Efesios 4:17 NVI

Cuando era un joven Marine, vivía en el tercer piso de los cuarteles. Cada mañana, lo último por lo que pasaba antes de salir a trabajar era un espejo al final de la escalera. Al lado había un letrero que decía:

¿Hay suficiente evidencia en el espejo para probar que eres un infante de Marina?

Ese letrero siempre me impactaba.

Si mis botas no estaban lustradas o mi uniforme no estaba impecable, el espejo lo mostraba. Arriba, en mi habitación, podía poner excusas. Abajo, tenía que enfrentar lo que estaba justo delante de mí. Algunas mañanas sabía que algo necesitaba arreglo y aun así salía, esperando que nadie se diera cuenta. Otros Marines por lo general lo notaban de inmediato. Ignorar el espejo no cambiaba lo que ellos veían.

Las palabras de Pablo nos invitan a examinar nuestro caminar espiritual con esa misma honestidad. Cuando él "insiste en el Señor", habla con la autoridad del Señor. Estos creyentes pertenecían a Cristo, y sus vidas diarias necesitaban reflejar esa identidad. Ya no podían seguir los patrones de una vida desconectada de Dios.

Podemos saber las respuestas correctas y aun así excusar el comportamiento equivocado. Podemos profesar fe en Jesús mientras nuestras palabras, actitudes y decisiones privadas cuentan una historia diferente. ¿En qué áreas nuestro caminar contradice lo que decimos creer? El espejo de los cuarteles no me hacía Marine; revelaba si mi apariencia reflejaba quién ya era yo. De la misma manera, la obediencia no gana nuestra salvación. Efesios 2:8-10 nos recuerda que somos salvos por gracia mediante la fe, y que Dios nos creó en Cristo Jesús para buenas obras.

La Palabra de Dios revela lo que necesita cambiar. Nuestra respuesta es confiar en Él y obedecer. Cuando la Escritura expone algo en nuestra vida, debemos enfrentarlo en lugar de pasarlo por alto.

APLICACIÓN: Pídele a Dios que te muestre un hábito, actitud o respuesta que contradiga tu fe. Elige hoy un paso concreto de obediencia, ya sea disculparte, hablar con la verdad o dar la espalda a una tentación que has estado excusando.

ORACIÓN: Padre, gracias por salvarme por gracia y darme una nueva vida en Cristo. Ayúdame a enfrentar con honestidad lo que Tu Palabra revela y dame el valor para obedecerte en las decisiones ordinarias de hoy. Amén.

SEMANA UNO · LUNES

UNA MENTE AGUDA: RENOVADA POR LA VERDAD

Los que viven conforme a la carne fijan la mente en los deseos de la carne; en cambio, los que viven conforme al Espíritu fijan la mente en los deseos del Espíritu. La mente gobernada por la carne es muerte, mientras que la mente que proviene del Espíritu es vida y paz. La mente gobernada por la carne es enemiga de Dios, pues no se somete a la Ley de Dios ni es capaz de hacerlo. Romanos 8:5-7 (NVI)

Después de días de empacar, finalmente estábamos listos para la compañía de mudanzas. Una de las pocas cosas que dejamos fuera de las cajas fue una consola de videojuegos para entretener a los niños durante el caos. Pero no estaban tan emocionados por jugar como yo esperaba. Cuando le pregunté a mi hija qué pasaba, me explicó que ya habíamos cancelado el servicio de internet en preparación para la mudanza. Sin esa conexión, parte del contenido del juego no funcionaba. La consola encendía. Los controles funcionaban. Pero estar desconectados limitaba lo que podían hacer.

De la misma manera, una persona puede ser inteligente, educada y capaz mientras vive desconectada de Dios. En Efesios 4:17-18, Pablo describe un pensamiento que es fútil y un entendimiento que está oscurecido. Tal pensamiento no logra guiarnos hacia la vida que Dios nos creó para vivir. Pero nuestro problema va más allá de una conexión perdida. Romanos 8 dice que la mente gobernada por la carne es enemiga de Dios. Dejados a nuestra propia suerte, nos resistimos a Su autoridad y organizamos nuestras vidas en torno a nuestros propios deseos. Esa resistencia a menudo suena familiar: *Me merezco esto. Necesito ganar esta discusión. Nadie puede decirme cómo vivir*. Cuando esos pensamientos gobiernan nuestra mente, moldean cómo tratamos a las personas y cómo respondemos a Dios.

A través de Cristo, los creyentes tienen una nueva vida y Su Espíritu. Efesios 4:23 nos llama a ser renovados en la actitud de nuestra mente. A medida que recibimos la verdad de Dios y Le obedecemos, nuestras prioridades y respuestas comienzan a cambiar. ¿Qué es lo que más influye en tu pensamiento? Considera lo que miras, lees y meditas repetidamente. ¿Están esas influencias ayudándote a someterte a Cristo, o fortaleciendo los deseos que te alejan de Él?

APLICACIÓN: Reemplaza hoy un momento de redes sociales o entretenimiento por la lectura de Efesios 4:17-24. Identifica una idea o suposición que entre en conflicto con la verdad de Dios y da un paso específico para cambiar tu respuesta.

ORACIÓN: Padre, muéstrame en qué áreas mi pensamiento se resiste a Tu autoridad. Renueva mi mente a través de Tu Palabra y ayúdame a seguir a Tu Espíritu en mis deseos, decisiones y respuestas. Amén.

UN CORAZÓN SENSIBLE: RESPONDER ANTES DE ENDURECERSE

A causa de la ignorancia que los domina y por la dureza de sus corazones, estos tienen oscurecido el entendimiento y están alejados de la vida que proviene de Dios. Han perdido toda vergüenza, se han entregado a la inmoralidad y no se sacian de cometer toda clase de actos indecentes. Efesios 4:18-19 NVI

Me subí al vehículo de mi hija para moverlo y poder salir de la entrada de la casa. De inmediato, me di cuenta de que había cinta azul de pintor cubriendo parte del tablero. Con curiosidad, la despegué y encontré la luz de *Check Engine* (revisar motor) mirándome fijamente. Cuando le pregunté al respecto, simplemente me dijo que no quería ver la luz.

Pero la luz no era el problema; señalaba algo debajo del capó que necesitaba atención. Cubrir la advertencia no hacía nada por solucionar la falla. Nosotros podemos responder a la corrección de Dios de la misma manera. La Escritura confronta nuestro comportamiento. Un amigo de confianza nos expresa una preocupación. Reconocemos que necesitamos confesar o pedir disculpas. Pero en lugar de responder, recurrimos a nuestra propia versión de la cinta de pintor: *«No es para tanto», «Todo el mundo lo hace», «Tú no entiendes por lo que he pasado».*

Pablo identifica el problema de fondo como la dureza de corazón. En Efesios 4:18-19, los corazones endurecidos están conectados con un entendimiento oscurecido, la separación de la vida de Dios y la pérdida de sensibilidad ante el pecado. Lo que antes nos preocupaba se vuelve más fácil de excusar y de practicar. Esa pérdida de sensibilidad debería preocuparnos. Cuando el pecado ya no nos molesta, no significa que el problema haya desaparecido; puede que simplemente nos hayamos acostumbrado a ignorarlo. Afortunadamente, Dios no nos ha dejado sin esperanza. Efesios 2:4-5 nos recuerda que, debido a Su gran amor y misericordia, Dios nos dio vida juntamente con Cristo aun cuando estábamos muertos en nuestros pecados. Su gracia nos invita a confesar con honestidad y a recibir Su perdón.

¿Qué pecado has comenzado a defender, minimizar o dejar de notar? Un corazón sensible está dispuesto a recibir la corrección de Dios y a responder con arrepentimiento. Hoy, despega la cinta y atiende lo que requiere atención.

APLICACIÓN: Pídele a Dios que te muestre un área donde has estado ignorando Su corrección. Confésalo sin poner excusas e invita a un creyente de confianza a que te ayude a dar un paso concreto hacia el cambio.

ORACIÓN: Padre, perdóname por ignorar Tu corrección y defender mi pecado. Dame un corazón sensible que responda a Tu Palabra y el valor para arrepentirme. Amén.

DESEOS BAJO LA AUTORIDAD DE DIOS

Han perdido toda vergüenza, se han entregado a la inmoralidad y no se sacian de cometer toda clase de actos indecentes. Efesios 4:19 (NVI)

Por tanto, hagan morir todo lo que es propio de la naturaleza terrenal: inmoralidad sexual, impureza, bajas pasiones, malos deseos y avaricia, la cual es idolatría Colosenses 3:5 (NVI)

Tenía veinte años cuando probé la salsa Alfredo por primera vez. Fue amor a primer bocado. En poco tiempo, la comía cuatro o cinco veces a la semana. La vertía sobre la pasta y la usaba para mojar bastones de pan. En cuestión de un mes, mis pantalones me quedaban más apretados y me costaba más trabajo salir a correr. Disfrutar de la salsa Alfredo no tenía nada de malo. Pero mi apetito estaba tomando decisiones sin pensar mucho en las consecuencias. Lo que sabía bien en el momento estaba afectando otras áreas de mi vida. Nuestros deseos pueden seguir ese mismo patrón: queremos algo, lo buscamos y gradualmente nos preocupa menos lo que nos cuesta a nosotros... o a los demás.

En Efesios 4:19, Pablo describe a personas que se han entregado a deseos pecaminosos y siguen con ganas de más. Darle rienda suelta al deseo no los ha satisfecho; ha fortalecido su apetito. Colosenses 3:5 llama a la avaricia idolatría. Convertimos algo en un ídolo cuando le damos la confianza, devoción u obediencia que le pertenecen a Dios. La aprobación, el placer, las posesiones y el control pueden volverse tan importantes que estamos dispuestos a pecar con tal de obtenerlos o protegerlos.

El deseo de respeto puede convertirse en una disposición a empequeñecer a los demás. El deseo de comodidad puede volverse una excusa para descuidar la responsabilidad. El deseo de éxito puede convertirse en permiso para comprometer nuestra integridad. La pregunta reveladora es: *¿Qué es lo que deseo con tanta fuerza que me siento tentado a desobedecer a Dios para conseguirlo?* Pablo nos dice que hagamos morir los deseos pecaminosos. Eso significa negarnos a alimentarlos y dar pasos concretos de obediencia, dependiendo del poder de Cristo. Traemos nuestros deseos con honestidad ante Dios y los sometemos a Su autoridad.

Dios sabe lo que necesitamos. Podemos confiar en Su bondad aun cuando obedecer signifique negarnos algo que deseamos.

APLICACIÓN: Nombra un deseo que haya tomado demasiado control sobre tus decisiones. Elige hoy un acto de obediencia que desafíe su influencia, como dar con generosidad, aceptar una corrección o eliminar el acceso a una tentación.

ORACIÓN: Padre, revela los deseos que he puesto por encima de Ti. Enséñame a estar contento con Tu provisión y dame fuerzas para obedecerte cuando mis apetitos me arrastren hacia otro lugar. Amén.

VISTE TU NUEVA IDENTIDAD

Con respecto a la vida que antes llevaban, se les enseñó que debían quitarse el ropaje de la vieja naturaleza, la cual está corrompida por los deseos engañosos; ser renovados en la actitud de su mente; y ponerse el ropaje de la nueva naturaleza, creada a imagen de Dios, en verdadera justicia y santidad. Efesios 4:22-24 (NVI)

Durante mi tiempo en el Cuerpo de Marines, hicimos la transición del antiguo uniforme militar de camuflaje de bosque a un nuevo patrón digital. Los uniformes se entregaron por fases, así que durante un tiempo los Marines sirvieron unos al lado de otros vistiendo patrones diferentes. Algunos de los que habíamos usado el uniforme antiguo durante años éramos reacios al cambio. Nos era familiar. Sabíamos cómo nos quedaba y habíamos pasado gran parte de nuestra carrera usándolo. El reemplazo nos exigía dejar ir algo cómodo. La familiaridad puede hacer que nos aferremos a cosas que necesitamos dejar atrás. Eso es especialmente cierto respecto a nuestra antigua forma de vivir.

Pero Pablo describe algo mucho más profundo que un cambio de uniformes. Como cristianos, estamos llamados a vestirnos de una naturaleza totalmente nueva, nacida de nuevo a través de la fe en Cristo. Cambiar mi camuflaje dejó al hombre de adentro sin cambios; pero la salvación alcanza lo más profundo de lo que somos. Pablo dice a los creyentes que se despojen del viejo hombre, se renueven en su mente y se vistan del nuevo hombre, creado para reflejar la justicia y la santidad de Dios. Dios crea esta nueva vida, y nuestra obediencia fluye de Su obra transformadora en nosotros. Sin embargo, aún podemos recurrir a respuestas pecaminosas que nos son familiares. Bajo presión, arremetemos. Cuando se nos critica, defendemos nuestro orgullo. Cuando estamos exhaustos, excusamos el egoísmo. Podríamos decir: «Es que así soy yo».

En Cristo, debemos dejar de usar nuestra antigua identidad para excusar nuestra desobediencia actual. Ahora le pertenecemos a Él. Los deseos que antes nos gobernaban ya no tienen derecho a dirigir nuestra vida. Vestirse de la nueva naturaleza significa vivir a partir de la nueva vida que Cristo nos ha dado. A través de Su Espíritu, aprendemos a pensar de manera diferente, a desear lo que honra a Dios y a responder de formas que reflejen Su carácter. Esta transformación va más allá de lo que otros ven, alcanzando el corazón que impulsa nuestras elecciones.

¿En qué área sigues viviendo como si Cristo no te hubiera hecho nuevo?

APLICACIÓN: Identifica una respuesta que pertenezca a tu antigua forma de vivir y nombra su reemplazo semejante al de Cristo. Dependiendo del Espíritu Santo, practica esa respuesta hoy:

escucha con paciencia, recibe la corrección con humildad o sirve a alguien a quien normalmente pasarías por alto.

ORACIÓN: Padre, gracias por darme una nueva vida en Cristo. Renueva mi mente y ayúdame a dejar de defender los hábitos que me pides dejar atrás. Enséñame a vivir desde la nueva naturaleza que Tú has creado. Amén.

PONIENDO EN PRÁCTICA LA NUEVA VIDA

..y ponerse el ropaje de la nueva naturaleza, creada a imagen de Dios, en verdadera justicia y santidad. Efesios 4:24 (NVI)

Más bien, sean bondadosos y compasivos unos con otros y perdónense mutuamente, así como Dios los perdonó a ustedes en Cristo. Efesios 4:32 (NVI)

Una vez abrí una caja que contenía una bicicleta nueva, con la esperanza de armarla rápidamente y salir a andar. Lamentablemente, faltaba algo importante: las instrucciones de ensamblaje. Lo que esperaba que me tomara unos minutos consumió la mayor parte del día. Tenía las piezas frente a mí, pero descifrar cómo encajaban entre sí resultaba frustrante.

Que nos digan qué hacer sin mostrarnos cómo puede dejarnos sintiéndonos estancados. Afortunadamente, Pablo no deja a los cristianos adivinando. Después de llamarnos a vestirnos de la nueva naturaleza, nos da instrucciones específicas sobre cómo esa nueva vida debe moldear nuestras relaciones.

En Efesios 4:25-32, la falsedad da paso a la verdad porque pertenecemos a un solo cuerpo. Abordamos el enojo de inmediato y nos negamos a dejar que se convierta en una oportunidad para el diablo. El robo es reemplazado por el trabajo honesto, y el objetivo va más allá de proveer para nosotros mismos e incluye compartir con quienes tienen necesidad. Nuestra forma de hablar también cambia. Antes de hablar, consideramos qué ayudará a escuchar a la otra persona. Las palabras que destruyen son reemplazadas por palabras que edifican, animan y dan gracia. Pablo también nos llama a alejarnos de la amargura, la furia, la calumnia y la malicia. En su lugar, practicamos la bondad, la compasión y el perdón. Estas instrucciones alcanzan los momentos ordinarios: una discusión en casa, una conversación en el trabajo o la respuesta a alguien que nos ha decepcionado. Esos momentos revelan si estamos viviendo desde la nueva naturaleza que Dios ha creado.

Nuestras elecciones le importan a Dios. Pablo nos advierte que no entristezcamos al Espíritu Santo, quien nos ha sellado para la redención. El Dios que ha asegurado nuestro futuro se preocupa por cómo tratamos a las personas hoy. Seguimos estas instrucciones porque hemos recibido gracia.

Pablo fundamenta el perdón en lo que Cristo ya ha hecho por nosotros: *así como Dios los perdonó a ustedes en Cristo*.

¿Qué relación necesita más evidencia de esa gracia a través de tu honestidad, ánimo, generosidad o perdón? **APLICACIÓN:** Lee Efesios 4:25-32 e identifica una instrucción que necesites poner en práctica en una relación específica. Da ese paso hoy: di la verdad, ofrece palabras de ánimo, suple una necesidad o extiende tu perdón. **ORACIÓN:** Padre, gracias por el perdón que he recibido en Cristo. Dame un corazón sensible y ayúdame a reflejar Tu gracia en la manera en que hablo, trabajo y trato a los demás. Amén.

SEMANA UNO · SÁBADO

SEMANA DOS

IVE EN LA LUZ

Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad en lo alto de una montaña no puede esconderse. Tampoco se enciende una lámpara para cubrirla con una vasija. Por el contrario, se pone en el candelero para que alumbre a todos los que están en la casa. Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben a su Padre que está en los cielos. Mateo 5:14-16 (NVI)

Me encanta una buena historia. Ya sea histórica, de misterio o romántica, hay un tema fundamental que impulsa la acción y motiva a los personajes: el bien contra el mal, la luz contra la oscuridad. A medida que las historias se desarrollan, hay una emoción innegable cuando la luz vence a la oscuridad, exponiendo la verdad y ofreciendo esperanza. El valiente príncipe derrota al enemigo y reclama a su novia. Las fuerzas de destrucción son desarmadas y la paz se restaura. Las historias nos recuerdan una verdad fundamental: la oscuridad no negocia su rendición; la oscuridad es forzada a rendirse. En la creación, Dios separó la luz de la oscuridad porque la oscuridad no puede habitar donde existe la luz.

Pablo escribe en Efesios: «Porque en otro tiempo ustedes eran oscuridad, pero ahora son luz en el Señor. ¡Vivan como hijos de la luz! El fruto de la luz consiste en toda bondad, justicia y verdad». ¿Cómo, entonces, vivimos como personas de luz? Buscamos la santidad imitando a Dios en todo lo que hacemos. Así como la luz expulsa la oscuridad, la santidad echa fuera el mal. Cuando recibimos la salvación, Dios nos da el Espíritu Santo, la luz dentro de nosotros que nos guía hacia la santidad.

Cada día ofrece oportunidades para dejar que la luz de Cristo brille a través de nuestras palabras, de lo que escuchamos y de cómo respondemos a las situaciones difíciles. Cada una requiere una elección: ¿brillaremos en la oscuridad o nos retiraremos a lo que a veces se siente más cómodo? Dios no nos llamó a vivir en la comodidad; Él nos llamó a vivir en la luz. La luz expone las mentiras y los peligros ocultos en la oscuridad. Vivir como personas de luz significa permitir que la bondad, la fidelidad, la amabilidad y el perdón se conviertan en el patrón visible de nuestras vidas.

APLICACIÓN: ¿Qué área de tu vida está operando en la oscuridad? Si te sientes protector de algo o eliges mantenerlo oculto, tal vez Dios quiere hacer brillar Su hermosa luz y revelar Su verdad allí. Pídele al Señor que exponga la oscuridad en tu corazón para que puedas caminar más plenamente en Su luz.

ORACIÓN: Señor, dame conciencia de la oscuridad que puedo estar albergando. Expón aquellas áreas en mi corazón y en mi vida que no reflejan Tu luz. Llámame a salir a la luz para que pueda vivir una vida que Te honre y Te agrade. Amén.

SEMANA DOS · LUNES

EL CORAZÓN DEL ASUNTO

No se amolden al mundo actual, sino transfórmense mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, su voluntad buena, agradable y perfecta.Romanos 12:2 (NVI)

Recuerdo cuando me invitaron a una fiesta de pijamas en la escuela secundaria. Tan pronto como el autobús me dejó esa tarde de viernes, entré brincando a la casa, terminé mis tareas a medias y empaqué a toda prisa mi bolso para pasar la noche. Esperé con entusiasmo junto a la puerta hasta que mis padres me llevaron a la fiesta.

Todas mis amigas más cercanas estaban allí, y rápidamente caímos en nuestro ritmo habitual de risitas y conversación. Más tarde, nos acomodamos en nuestros sacos de dormir para ver una película totalmente inapropiada. Mi mejor amiga se desvaneció del grupo y, cuando no regresó, fui a buscarla. La encontré en un dormitorio, escuchando música y dibujando. La película la hacía sentir incómoda y sabía que sus padres no la aprobarían. Yo sabía que los míos tampoco. Quería quedarme con ella, pero la tentación y las chicas al final del pasillo me atrajeron de vuelta. ¿Por qué sentí ese malestar en el estómago mientras me alejaba?

Años más tarde, reconozco ese sentimiento. Me impulsa a hacer una pausa y considerar mis elecciones, advirtiéndome cuando una conversación no es edificante o una situación no honra al Señor. Es más que la conciencia, la cual me ayuda a discernir entre el bien y el mal. Es el Espíritu Santo trabajando dentro de mí para transformar mi corazón.

Efesios dice: «*No tengan nada que ver con las obras infructuosas de la oscuridad, sino más bien denúncienlas*».

Podemos optar por no participar en conversaciones o comportamientos que no son buenos. Pero el Espíritu Santo hace algo más profundo. Él transforma nuestro corazón, produciendo lo que es bueno y recto a los ojos de Dios. Dios no está simplemente interesado en cambiar nuestro comportamiento; Él quiere transformar nuestro corazón, atrayéndonos más cerca de Él para que Su luz brille a través de nuestras vidas.

APLICACIÓN: Piensa en una situación reciente en la que te hayas sentido incómodo con una conversación, decisión o comportamiento. ¿Simplemente reconociste que algo estaba mal, o te detuviste a considerar lo que el Espíritu Santo podría estar revelando sobre tu corazón?

ORACIÓN: Padre, examina mi corazón y revélame cualquier cosa que necesite confesar. Transforma mi corazón para que refleje el Tuyo. Ayúdame a seguir los impulsos del Espíritu Santo para que pueda ser una luz para Tu Reino. Amén.

LA IMAGEN INTERIOR

En todas mis oraciones por todos ustedes siempre oro con alegría, 5 porque han participado en el evangelio desde el primer día hasta ahora. 6 Estoy convencido de esto: el que comenzó tan buena obra en ustedes la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús. Filipenses 1:4-6 (NVI)

«A él le toca crecer, y a mí menguar.» Juan 3:30 (NVI)

A. W. Tozer dijo: *«Para los seres humanos, toda la posibilidad de redención radica en su capacidad de cambiar. Pasar de ser un tipo de persona a otro es la esencia del arrepentimiento; el mentiroso se vuelve veraz, el ladrón honrado, el impuro puro, el orgulloso humilde. Toda la textura moral de la vida es alterada. Los pensamientos, los deseos, los afectos son transformados, y el hombre ya no es lo que había sido antes».*

Piensa en esta misma época el año pasado. ¿Te ves igual? No me refiero en lo físico ni en tus circunstancias, sino a si tu carácter o tu corazón han cambiado.

Hace poco me hice esta pregunta mientras revisaba fotos en mi teléfono. Mi peinado no ha cambiado y las marcas de la edad permanecen, pero han ocurrido cambios más profundos que ninguna cámara podría capturar. He sido podado y pulido, exigido y buscado por Dios. Él me ha llevado a lugares a los que no quería ir, pero caminó conmigo, enseñándome cosas que ahora están tejidas en mi corazón. Él me ama demasiado como para dejarme tal como estaba.

He caminado con Cristo durante años, y aun así Él continúa revelando más de Sí mismo y de quién quiere que llegue a ser. A medida que te acerques más a tu Padre Celestial, no te sorprendas cuando tus perspectivas y deseos cambien. Él está moldeando tu corazón para que refleje el Suyo, trayendo luz a lugares que antes no podías ver. Tu responsabilidad es responder. Invítalo a continuar Su obra transformadora. No se trata de tener todo bajo control, sino de rendir continuamente cada parte de tu vida a Él. A través de la oración y de Su Palabra, Él te cambia de adentro hacia afuera, haciendo de tu vida un reflejo de Su semejanza.

APLICACIÓN: ¿Hay alguna área de tu vida que no refleje el carácter de Dios? Escribe una cosa que Él traiga a tu mente y pídele que te muestre un paso práctico que puedas dar esta semana para responder.

ORACIÓN: Señor, gracias por amarme lo suficiente como para seguir trabajando en mi corazón y en mi vida. Ayúdame a rendirme a Tus planes para transformarme a Tu semejanza, aun cuando sea doloroso o difícil. Tú has salvado mi vida y quiero parecerme más a Ti. Amén.

SEMANA DOS · MIÉRCOLES

LA OSCURIDAD DEBE HUIR

Porque ustedes antes eran oscuridad y ahora son luz en el Señor. Vivan como hijos de luz (el fruto de la luz consiste en toda bondad, justicia y verdad) y comprueben lo que agrada al Señor. Efesios 5:8-10 (NVI)

¿Alguna vez has caminado por tu casa con las luces apagadas? Crees que sabes cómo moverte por la habitación hasta que el dedo del pie choca contra el marco de una puerta. Tan pronto como enciendes el interruptor, la oscuridad desaparece. La posición de los muebles no cambia y no tienes que dar un paso en ninguna otra dirección; la luz simplemente lo cambia todo. En un instante, todo lo que estaba oculto se vuelve visible.

Nuestra vida espiritual es muy similar. Antes de conocer a Cristo, vivíamos en oscuridad, incapaces de ver la plenitud de Su verdad, tratando de esquivar obstáculos y evitar desastres sin ninguna dirección. Pero cuando Él nos trae a Su luz, todo cambia. En Efesios, Pablo no dice simplemente que estábamos en oscuridad; dice que éramos oscuridad. Cuando le entregamos nuestra vida a Cristo, Él enciende el interruptor, permitiéndonos caminar en Su luz. ¡Qué imagen tan hermosa de la transformación que ocurre cuando pertenecemos a Jesús!

Aunque hemos sido traídos a la luz, todavía tenemos mucho por aprender. A medida que nos acercamos a nuestro Padre Celestial y aprendemos más de Su carácter, Él continúa revelando lugares en nuestro corazón que aún permanecen en sombras. Nuestras actitudes, deseos, palabras y respuestas deben cambiar. Podemos descubrir orgullo que confundimos con confianza, o egoísmo detrás de lo que pensábamos que eran buenas intenciones. Cuando estas cosas quedan al descubierto, tenemos la opción de poner excusas o invitarlo a hacer Su obra transformadora en nosotros. Nuestra búsqueda por parecernos a Jesús comienza cuando reconocemos que nuestra vida no refleja Su carácter y decidimos voluntariamente seguir Su ejemplo. Él desea que tu vida muestre bondad, justicia y verdad. La oscuridad ya no te define. Ahora llevas Su luz.

APLICACIÓN: ¿Hay alguna actitud, hábito o deseo que Dios te esté pidiendo que rindas? En lugar de poner excusas, compromete hoy a dar un paso práctico para cambiarlo esta semana. El objetivo no es solo arrojar luz sobre esa área, sino llegar a ser más como Jesús.

ORACIÓN: Señor, gracias por sacarme de la oscuridad y traerme a Tu luz. Dame la humildad para recibir Tu corrección y la disposición para responder. Continúa trabajando en mí para que mi vida refleje Tu bondad, justicia y verdad. Amén.

SEMANA DOS · JUEVES

¿A QUÉ LE ESTÁS HACIENDO ESPACIO?

Entre ustedes ni siquiera debe mencionarse la inmoralidad sexual ni ninguna clase de impureza o de avaricia, porque eso no es propio del pueblo santo de Dios. Tampoco debe haber palabras indecentes, conversaciones necias ni chistes groseros, todo lo cual está fuera de lugar; haya más bien acción de gracias. Efesios 5:3-4 (NVI)

Cuando mi hija se preparaba para ir a la universidad, pasamos varias horas limpiando armarios y cajones para deshacernos de las cosas que ya no necesitaría una vez que se mudara. Encontramos fotos viejas, talones de boletos de conciertos, manualidades hechas a mano, montones de cuadernos y tubos de bálsamo labial extraviados, entre otros artículos que solo estaban ocupando espacio. Mi hija no se había dado cuenta de que había guardado todas esas cosas. En algún momento del camino, las fue guardando, les hizo espacio y luego se olvidó de ellas. Con el tiempo, el desorden se acumuló, y lo que alguna vez pareció insignificante comenzó a ocupar un espacio valioso.

Nuestros corazones pueden desordenarse de forma muy parecida. Quizás no invitemos intencionalmente el pecado a nuestras vidas, pero poco a poco comenzamos a hacerle espacio a cosas que no corresponden. Una conversación se convierte en chisme. Un pequeño compromiso o concesión se convierte en un hábito. Antes de darnos cuenta, nos hemos sentido cómodos con cosas que deberían inquietar nuestro corazón. La Escritura da instrucciones claras sobre lo que debe y no debe caracterizar la vida del pueblo de Dios. Aborda la impureza, la codicia, el habla descuidada y el peligro de ser engañados por palabras vanas. Nuestra vida debe verse diferente a la del mundo porque pertenecemos a Cristo.

Debemos prestar atención a lo que permitimos entrar en nuestro corazón y nuestra mente. Lo que vemos, las conversaciones que alimentamos y las actitudes que fomentamos nos moldean. No podemos llenar nuestra mente con cosas que deshonran a Dios y esperar que nuestro corazón permanezca inalterado. La Escritura también nos dice qué debe reemplazar estas cosas. En lugar de un habla corrompida, debe haber acción de gracias. Cultivar un corazón agradecido deja menos espacio para el pecado. Honramos a Dios no solo por lo que nos negamos a abrazar, sino también por lo que elegimos intencionalmente atesorar en nuestro corazón.

APLICACIÓN: Examina con honestidad lo que estás permitiendo entrar en tu corazón y tu mente. Pídele a Dios que te ayude a quitar las cosas que no Lo honran y a reemplazarlas con cosas que reflejen Su carácter.

ORACIÓN: Señor, muéstrame cualquier cosa que haya permitido echar raíces en mi corazón que no Te honre. Ayúdame a reconocer las cosas que me influyen de manera no saludable. Dame el

valor para alejarme de lo que Te desagrada y la sabiduría para cultivar lo que es bueno, puro y agradable a Ti. Amén.

SE PARECE AL AMOR

Por tanto, sean imitadores de Dios como hijos muy amados, y lleven una vida de amor, así como Cristo nos amó y se entregó por nosotros como ofrenda y sacrificio fragante para Dios. Efesios 5:1-2 (NVI)

Piensa en alguien que conozcas cuya bondad parezca brotar de manera natural. Tal vez sea la primera persona en notar cuando alguien es excluido, o interviene silenciosamente para ayudar cuando surgen necesidades, u ofrece gracia cuando todos los demás critican. Estar cerca de este tipo de persona tiene una forma de hacerte querer ser más intencional en cómo tratas a los demás. Sus acciones te recuerdan que el amor no es solo algo de lo que hablamos; es algo que demostramos.

En Efesios, Pablo nos llama a seguir el ejemplo de Dios y a llevar una vida de amor. Nuestra búsqueda de la santidad comienza con nuestra identidad. No estamos luchando por ser lo suficientemente buenos como para ganarnos el amor de Dios; estamos respondiendo al amor que Él ya ha derramado abundantemente sobre nosotros. Jesús, el ejemplo supremo de amor, se entregó por nosotros. Él demostró Su amor a través del sacrificio; sirvió cuando otros esperaban ser servidos, mostró compasión a quienes otros pasaban por alto, renunció a Sus propias comodidades por la comodidad de los demás y entregó voluntariamente Su vida por nosotros. Él nos ama lo suficiente como para llevar nuestras cargas y buscar nuestro corazón.

Si vamos a seguir el ejemplo de Cristo, nuestro amor debe convertirse en algo más que un sentimiento o una colección de palabras. Debe demostrarse en la forma en que vivimos. A veces el amor se parece al perdón cuando preferiríamos aferrarnos a una ofensa. A veces significa escuchar con paciencia cuando estamos cansados, decir la verdad cuando el silencio es más fácil, o servir a alguien que tal vez nunca nos lo agradezca. Estos momentos ordinarios a menudo revelan si realmente nos estamos pareciendo más a Jesús. Pídele que te enseñe a amar como Él ama. Descubrirás que Su forma de amar desafía tu comodidad, confronta tu egoísmo y te llama a rendir tus propias preferencias. No te resistas a esa obra. Él está moldeando tu corazón para que se parezca más al Suyo. A medida que nos parecemos más a Jesús, Su amor debería hacerse cada vez más evidente en nosotros.

APLICACIÓN: Considera una relación en la que Dios pueda estar llamándote a demostrar un amor semejante al de Cristo. ¿Hay alguien a quien necesites perdonar, animar o servir?

ORACIÓN: Señor, gracias por amarme de una manera tan completa. Perdóname por las veces que he elegido la comodidad o el egoísmo por encima del amor. Enséñame a amar con sacrificio, incluso cuando sea difícil, para que otros puedan ver más de Ti en mí. Amén.

SEMANA TRES

SIGUE AL LÍDER

Por tanto, no sean insensatos, sino entiendan cuál es la voluntad del Señor. **Efesios 5:17 (NVI)**

Tu palabra es una lámpara que guía mis pies y una luz para mi camino. **Salmo 119:105 (NTV)**

«Mi plan es mucho mejor que el de Dios y haré lo que me parezca correcto».

«Sé que Él dice tener buenos planes, pero hasta ahora no son lo que esperaba».

«Dios, ¿te preocupas por mí? ¿Por qué Tu voluntad es confusa?».

¿Te resulta familiar alguna de las afirmaciones anteriores? Muchos de nosotros hemos tenido estos pensamientos antes, y la mayoría aún luchamos con ellos. La voluntad de Dios no es una fórmula por descifrar. Conocer la voluntad de Dios puede ser difícil porque requiere paciencia, confianza y obediencia. La instrucción de Pablo de no ser insensatos puede sonar intimidante, pero es útil recordar que Dios casi siempre nos revela Su voluntad un paso a la vez.

Ya sea exhibido en un escritorio, en un automóvil o en una pared, Jeremías 29:11 sirve como un recordatorio diario de los buenos planes de Dios y de la esperanza y el futuro que Él promete. Sin embargo, confiar en Él puede ser difícil cuando llega un diagnóstico, la dirección parece no ser clara o Dios se siente distante. Estos momentos nos invitan a considerar cuidadosamente cómo vivimos, a buscar Su sabiduría y a elegir nuestros pasos en oración.

Después de la universidad, yo tenía el plan perfecto: una casa grande, cónyuge, un auto de lujo y un trabajo con un sueldo sustancioso. Dios no era parte de mis planes. Yo perseguía el éxito sin considerar hacia dónde me llevaban mis decisiones. Entonces llegó el COVID y todo cambió. La vida se sentía oscura y mi espíritu se sentía aún más oscuro. Durante esa temporada, rendí mi vida al Señor, encontré comunidad y comencé a sanar. Aprendí a desacelerar, examinar mis prioridades y caminar intencionalmente con Él. Mirando hacia atrás, Su plan era mejor que cualquier cosa que pudiera haber imaginado. Su fidelidad me enseñó que vivir con sabiduría significa confiar en Su dirección por encima de mis ambiciones. Incluso en el valle, puedo dar cada paso con cuidado, sabiendo que Él se preocupa por mí.

APLICACIÓN: Mientras buscas la voluntad de Dios, enfócate menos en tomar cada decisión a la perfección y más en mantenerte cerca de Él a través de la Escritura, la oración y la obediencia fiel. Pídele a Dios que aclare tu próximo paso y confía en que Él puede guiarte incluso cuando no puedas ver todo el camino.

ORACIÓN: Jesús, gracias por ser un Padre amoroso y atento. Oro para que, a medida que iluminas mi camino, aclares Tu voluntad y me ayudes a no desear mi propia voluntad por encima de la Tuya. Amén.

SEMANA TRES · LUNES

GRACIAS, PADRE

... dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

Efesios 5:20 (NVI)

¡Digan al Señor que él es bueno! Su gran amor perdura para siempre.

Salmo 118:1 (NTV)

En septiembre de 2024, partes del sureste fueron azotadas por el huracán Helene. Dejó a miles de personas sin electricidad, destruyó hogares, causó miles de millones de dólares en daños y dejó a innumerables personas luchando por acceder a los recursos necesarios para recuperarse.

Muchos lucharon durante semanas y meses para volver a ponerse de pie. Fue uno de los peores huracanes que jamás haya golpeado esta zona. Dios nos promete a quienes lo amamos que Él traerá algo bueno de cualquier situación. Durante esta tormenta, la gratitud fue una lección para todos nosotros. La gratitud es simplemente estar agradecidos por lo bueno que nos rodea. Nos ayuda a ver la obra de Dios en nuestra vida y Su fidelidad. Cuando escuchamos sobre la gratitud, a menudo pensamos en cosas más grandes como el trabajo, la familia y la salud; pero ¿qué hay de las cosas más pequeñas que damos por sentadas, como el agua, la electricidad, la capacidad de salir y disfrutar del sol, la comida y la ropa?

El agradecimiento abre nuestro corazón para recibir más de Dios. Cambia nuestra atención de lo que nos falta a lo que Dios nos ha dado. Cambia nuestra mente de nuestros problemas al carácter de Dios. No importa si estás en una tormenta, en una gran temporada de la vida o tienes dudas sobre el Señor, ¡da gracias! Te ayuda no solo espiritualmente, sino también mental y emocionalmente. La depresión comienza a pasar de la oscuridad a la luz. La ansiedad empieza a calmarse como el mar al amanecer. El estrés comienza a resbalar de ti como el agua en un día lluvioso. Al reconocer Su bondad, aprendemos a confiar en Su dirección, a aceptar nuestras circunstancias y a usar Sus dones con sabiduría. Un corazón agradecido nos ayuda a caminar fielmente, amar generosamente y vivir la vida a la que Él nos llama a vivir.

APLICACIÓN: Hoy, escribe tres cosas por las cuales estés agradecido. Después, da gracias al Señor.

ORACIÓN: Jesús, todo lo que tengo es un regalo Tuyo. A veces, olvido lo que has hecho en mi vida. Ayúdame a ver incluso las pequeñas cosas de la vida como bendiciones y a confiar en que tienes mis mejores intereses en Tu corazón. En el nombre de Jesús, Amén.

OPORTUNIDAD EN EL HORIZONTE

… aprovechando al máximo cada oportunidad… **Efesios 5:16a (NVI)**

«Ahora ve, porque te envío al faraón. Tú debes sacar de Egipto a mi pueblo, los israelitas». Pero Moisés protestó a Dios: «¿Quién soy yo para presentarme ante el faraón? ¿Quién soy yo para sacar de Egipto a los israelitas?». Dios respondió: «Yo estaré contigo. Y esta será la señal de que yo soy quien te envía: cuando hayas sacado de Egipto al pueblo, adorarán a Dios en este mismo monte». **Éxodo 3:10-12 (NTV)**

Moisés casi arruina una gran oportunidad. Moisés solo veía lo que le faltaba, pero Dios veía de lo que él era capaz. Moisés puso excusas hasta que finalmente decidió hacer lo que el Señor le dijo. Dios eligió a Moisés para guiar a los israelitas desde la cautividad en Egipto hacia la salvación en la Tierra Prometida. Cuando surgen las oportunidades, a menudo nos parecemos a Moisés. Ponemos excusas de por qué no podemos hacer algo o retrasamos nuestra decisión, esperando que eso nos facilite decidir. Estas son las oportunidades en las que Dios quiere que demos un paso adelante sin temor.

Recuerdo cuando se me presentó la oportunidad de servir en el ministerio. Era un nuevo rol y yo estaba nervioso, preguntándome si esta oportunidad realmente venía de Dios. Ya había pensado en todas las excusas por las que no sería capaz de hacerlo. Sentía que estaba demasiado roto y que era demasiado joven para ser un líder. Con el tiempo, Dios me recordó que todos estamos rotos, pero que en Él estamos completos y que Él no nos llamaría a hacer algo para lo cual no nos haya capacitado previamente. Las oportunidades pueden ser incómodas cuando miramos los sacrificios y lo que nos espera más adelante. Al mismo tiempo, brindan oportunidades para dar testimonio, crecer y ver la gloria de Dios.

Nunca hay un momento perfecto para aprovechar una oportunidad. Las oportunidades surgen día a día y, a veces, hora tras hora. Cuando se te presente una oportunidad, confía en que Dios está contigo en cada paso del camino y te guiará por el sendero que debes tomar.

APLICACIÓN: Aprovechar al máximo cada oportunidad significa prestar atención a dónde Dios ya puede estar trabajando en los momentos ordinarios de tu día. Pídele sabiduría para reconocer esos momentos y valentía para dar el paso hacia ellos.

ORACIÓN: Jesús, cada día me enfrento a oportunidades. Muéstrame cuáles oportunidades vienen de Ti y aléjame de las que no son tuyas. Ayúdame a aprovechar al máximo cada oportunidad para glorificarte. En el nombre de Jesús, Amén.

SEMANA TRES · MIÉRCOLES

LLENOS DEL ESPÍRITU

No se emborrachen con vino, lo cual lleva al desenfreno. Más bien, sean llenos del Espíritu.

Efesios 5:18 (NVI)

«Pero cuando el Padre envíe al Defensor como mi representante —es decir, al Espíritu Santo, él les enseñará todas las cosas y les recordará todo lo que les he dicho».

Juan 14:26 (NTV)

Antes de que Jesús dejara la Tierra, les dijo a sus discípulos que dejaría un defensor para todos aquellos que aceptaran y obedecieran sus mandamientos. El Espíritu Santo se queda con nosotros para siempre. Él es nuestro Ayudador, Consejero y Amigo. Vive dentro de nosotros para guiarnos, protegernos y consolarnos. El Espíritu Santo es a menudo una parte olvidada de la Trinidad, quien es plenamente Dios y totalmente relacional. Seguir al Espíritu Santo y desarrollar una relación con Él significa dejar ir los caminos de este mundo. Significa no llenarnos de cosas que nos destruyen, sino más bien de Su Espíritu dador de vida. Él desea alejarnos del pecado, desarrollar fruto en nuestra vida y ayudarnos a ser más como Cristo.

Una relación personal con el Espíritu Santo toma tiempo. Así como le toma tiempo a un bebé desarrollarse en el vientre de su madre, o a un árbol crecer a partir de una semilla, nuestra relación con Él es un proceso diario. Este proceso requiere que nos rindamos a lo que Él quiere hacer en nosotros. Una relación personal con Él es igual a cualquier otra relación en nuestra vida. Requiere vulnerabilidad, confianza, paciencia y tiempo a solas para que podamos conocer Su voz y aprender de Él. A menudo, le pedimos guía y liderazgo cuando la vida está muy ocupada y ajetreada. Pero es en esos momentos de silencio donde lo escuchamos con mayor claridad, y a veces con una voz que nunca olvidamos.

A medida que pasa el tiempo y nos mantenemos cerca del Espíritu Santo, comenzamos a ver el fruto del amor, gozo, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio. Al desarrollarse estos frutos, nuestra intimidad con Él se vuelve más profunda, el mundo ve una luz brillando dentro de nosotros y nuestro caminar con el Señor se vuelve más fuerte.

APLICACIÓN: Tómate unos minutos para orar y experimentar al Espíritu Santo de una manera nueva y fresca. Ora para que tus ojos y tu corazón sean despertados a lo que Él está haciendo en tu vida.

ORACIÓN: Señor, gracias por el regalo del Espíritu Santo. Te pido que me me llenes de Su fruto y me ayudes a discernir cuándo me está enseñando. Muéstrame la vida a la que me estás guiando y ayúdame a comprometerme a seguirte a dondequiera que me lleves. Amén.

UNA LENGUA DOMADA

***La lengua puede traer vida o muerte; los que hablan mucho cosecharán las consecuencias*.** **Proverbios 18:21 (NTV).** ***Por eso, anímense unos a otros y edifíquense unos a otros, tal como ya lo están haciendo*.1 Tesalonicenses 5:11 (NTV)**

En promedio, la lengua pesa entre dos y tres onzas y es una de las amenazas más peligrosas para nuestra iglesia. La lengua también es una de las mayores bendiciones para nuestro crecimiento espiritual. La Biblia nos dice que la lengua nos da vida o muerte. Todos los días decidimos si usar nuestra lengua para el bien, para ayudar a otros a crecer, o para la destrucción, para derrumbar a los demás. Cuando destruimos a otros, eso solo nos lleva a la vergüenza, la culpa e incluso a relaciones rotas. Cuando edificamos a los demás, nos conectamos, crecemos y mostramos a otros el amor de Cristo. Como creyentes, debemos procurar ser amables, apacibles y puros en nuestro hablar, ya sea con desconocidos o con nuestros seres queridos.

Antes de venir a Cristo, mi forma de hablar a menudo estaba llena de malas palabras, y hubo un tiempo en que prestaba poca atención a lo que salía de mi boca. No reconocí plenamente el dolor que mis palabras podían causar hasta que le dije algo profundamente hiriente a alguien a quien realmente apreciaba. Siete años después, todavía me arrepiento de aquellas palabras. Una vez escuché que comparaban nuestras palabras con la pasta de dientes: una vez que la sacas del tubo, no puedes volver a meterla. Lo mismo ocurre con lo que decimos. Una vez pronunciadas, nuestras palabras no se pueden recuperar.

Afortunadamente, Dios está dispuesto y listo para ayudarnos a usar nuestras palabras para hablar vida sobre los demás. Podemos pedirle al Espíritu Santo que guíe nuestro hablar y examine lo que está sucediendo en nuestro corazón. Al invitar a Dios a renovar nuestro corazón y llenarlo con Su vida y amor, nuestras palabras pueden comenzar a reflejar la obra que Él está haciendo dentro de nosotros.

A partir de hoy, ayuda a la próxima persona a crecer hablándole vida y aliento. Nuestras palabras son poderosas y pueden tener consecuencias duraderas. Nuestras palabras pueden ser la luz que ayude a alguien a ver a Jesús en nosotros, o una espada que inflija heridas permanentes; la elección es tuya.

Recuerda, las palabras amables son como la miel: dulces para el alma y saludables para el cuerpo.

APLICACIÓN: ¿Qué tan cuidadoso eres al hablar con los demás? ¿Los edificas o los destruyes? Pídele al Señor que te ayude a hablar vida a los demás, incluso a quienes te hacen daño. **ORACIÓN:** Señor, te pido que me ayudes a ser cuidadoso en mi hablar hoy. Permíteme hablar con bondad,

amabilidad y verdad. Si alguien necesita aliento u oración, oro para que nuestros caminos se crucen y me des las palabras correctas para decir. Amén.

DECISIONES IMPULSADAS POR LA FE

Afiná tus oídos a la sabiduría

y concéntrate en el entendimiento.

Clama por perspicacia

y pide entendimiento.

Búscalos como buscarías la plata;

busca la sabiduría como a un tesoro escondido. Proverbios 2:2-4 (NTV)

Tomamos miles de decisiones al día. Nuestra vida se basa en las elecciones que hacemos hoy. Tomamos muchas de nuestras decisiones por hábito, sin pensar mucho, o simplemente porque creemos que sabemos qué es lo mejor. Aunque Dios nos da libre albedrío para elegir qué camino seguir, Él también quiere que vayamos a Él cada vez que necesitemos sabiduría. Si te pareces a mí, probablemente pienses que ya acudes a Dios lo suficientemente a menudo con tus peticiones. Dios es el Padre perfecto, lo que significa que podemos ir a Él una vez o mil veces, y Él permanece ansioso y dispuesto a ayudarnos. Acudir a Dios demuestra humildad y confianza en que Él nos dará la sabiduría para tomar la decisión correcta.

Las decisiones pueden ser abrumadoras, pero la buena noticia es que no tenemos que tomarlas solos. La Biblia nos señala la verdad de Dios. ¡Alabado sea Dios por Su Palabra! La comunidad nos acompaña y nos brinda sabio consejo. Elige a unas pocas personas de confianza y sabias que puedan ayudarte a discernir hacia dónde te podría estar guiando el Señor. El Espíritu Santo nos da perspectiva sobre qué camino debemos tomar. Mantente en calma y en silencio y permítele hablar a tu corazón. No siempre elegiremos con sabiduría ni veremos cómo nuestras elecciones nos afectarán a nosotros y a las futuras generaciones. Pero incluso cuando perdemos el camino, Dios es más que capaz de guiarnos de regreso.

«Muchos de nuestros problemas ocurren porque basamos nuestras elecciones en autoridades no confiables: la cultura ("todos lo hacen"), la tradición ("siempre lo hemos hecho así"), la razón ("parece lógico") o la emoción ("simplemente se sentía bien")». — Rick Warren

APLICACIÓN: Pídele a Dios la sabiduría para tomar cualquier decisión que necesites tomar, tanto grande como pequeña. Pídele que te ayude a no seguir autoridades no confiables, sino a confiar en Su voluntad buena y perfecta para ti.

ORACIÓN: Padre, al dar un paso hacia este nuevo día, guía mis pensamientos, actitudes y elecciones. Que Tu Espíritu me guíe en mis decisiones y me ayude a saber con claridad dónde y cuándo me estás guiando. Que mis elecciones Te honren. En el nombre de Jesús, Amén.

SEMANA TRES · SÁBADO

SEMANA CUATRO

A TU MANERA

«Además, sométanse unos a otros por reverencia a Cristo». Efesios 5:21 (NTV)

«Dirigiéndose a todos, dijo: —Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa, la salvará». Lucas 9:23-24 (NTV)

Muchas veces escuchamos a la gente decir, o incluso nosotros mismos podemos llegar a pensar, frases como:

Lo hice a mi manera. Mi manera es la mejor. Tengo que hacer lo que sea mejor para mí. No dejes que nadie se aproveche de ti.

Pero en lugar de pensar de esa forma, ¿cómo serían nuestra familia, nuestro vecindario, nuestra iglesia y nuestra nación si pusiéramos las necesidades de los demás antes que las nuestras? ¿Qué pasaría si no tuviéramos que ganar la discusión o demostrar que tenemos la razón y que la otra persona está equivocada? Puede parecer arriesgado anteponer las necesidades de los demás a las nuestras, pero la Biblia nos anima a hacerlo por reverencia a Cristo. ¿Qué significa eso?

Como respeto, admiro y confío en Jesús, quiero seguir su ejemplo de sacrificar mis propias necesidades por las de los demás. Dado que Jesús sacrificó su vida por mí, yo puedo sacrificar mis preferencias por las preferencias de otros. Porque Jesús me pide que ame a mi prójimo como a mí mismo, quiero honrar su petición priorizando las necesidades de los demás sobre las mías.

Jesús habla a menudo sobre encontrar la vida, la vida real. Incluso dice que la forma de experimentar la vida real es renunciando a nuestro propio camino, a nuestras propias preferencias. De hecho, Él dice que la manera de perderse la vida real es intentar aferrarnos a nuestra vida o ponernos a nosotros mismos en primer lugar por encima de todos los demás. Pero si confiamos nuestra vida a Jesús, permitiendo que Él nos guíe y nos provea, experimentaremos la vida real. La vida de confiar en Jesús trae plenitud cuando ponemos las necesidades de los demás antes que las nuestras.

Por respeto y reverencia al ejemplo de Jesús y a sus enseñanzas, y confiando en que el camino de Jesús da vida, sometámonos hoy los unos a los otros.

APLICACIÓN: Pídele a Dios que te muestre una oportunidad para poner las necesidades de otra persona antes que las tuyas. Reflexiona en cómo sería la vida si eso sucediera todos los días.

ORACIÓN: Padre, gracias por sacrificar a tu precioso Hijo para salvar a tus preciosos hijos. Dame fuerzas hoy para sacrificar mis propias necesidades por los demás. Gracias por la vida que me das cuando confío en ti. Amén.

COMO SI FUERA, NO PORQUE LO SEA

«Además, sométanse unos a otros por reverencia a Cristo. Para las esposas, esto significa someterse a sus esposos como al Señor. Porque el esposo es la cabeza de su esposa, así como Cristo es la cabeza de la iglesia. Él es el Salvador de su cuerpo, que es la iglesia. Así como la iglesia se somete a Cristo, de la misma manera ustedes las esposas deben someterse a sus esposos en todo». Efesios 5:21-24 (NTV)

«Y todo lo que hagan o digan, háganlo como representantes del Señor Jesús, dándole gracias por medio de él a Dios el Padre». Colosenses 3:17 (NTV)

Al leer Efesios 5:21, donde dice que debemos someternos unos a otros por reverencia a Cristo, uno podría preguntarse: *¿Cómo funciona eso en mi situación?* La Biblia dice que las esposas pueden hacer esto sometiéndose a sus esposos como lo hacen al Señor. ¿Pero qué pasa si el esposo no se parece en nada a Jesús?

Someterse a los demás por reverencia a Cristo significa poner sus necesidades antes que las nuestras como si fueran Jesús mismo, no porque sean como Jesús. Ninguno de nosotros es completamente como Jesús; todos nos quedamos cortos de su estándar. Sin embargo, como queremos mostrar amor y respeto a Jesús, podemos sentirnos motivados a compartir su ejemplo de amor abnegado con los demás, especialmente con nuestro cónyuge, quien tal vez sea la persona más difícil de amar de esa manera.

Recuerdo a una mujer que se convirtió en una segunda madre para mí. Ella mostraba el amor de Jesús a los demás poniendo sus necesidades antes que las suyas. Experimenté de primera mano cómo esta persona, que tenía muy poco dinero, abrió su hogar para mí y para muchos otros, ofreciendo comida y alojamiento a los huéspedes mientras trabajaba a tiempo completo y criaba a un hijo como madre soltera. Incluso mientras luchaba contra el cáncer que finalmente le quitó la vida, dejó de lado sus preferencias para satisfacer las necesidades de otros. Como confiaba en que Jesús cuidaría de ella, pudo expresar Su amor hacia los demás. Me amó como si estuviera amando a Jesús mismo, no porque yo me pareciera en absoluto a Él. El poder de ese amor sumiso aún lo sigo sintiendo más de 30 años después de su partida.

APLICACIÓN: Al buscar una esposa poner las necesidades de su cónyuge antes que las suyas, podría preguntarse a sí misma —y tal vez a su cónyuge— en cualquier situación dada: *¿De qué manera nuestros pasos nos acercarán más a Dios o el uno al otro?*

ORACIÓN: Padre, muéstranos el valor de poner las necesidades de los demás antes que las nuestras. Ayúdanos a sentir el valor de mostrar amor a otros como si te lo estuviéramos mostrando a ti. Amén.

AMA COMO JESÚS

Para los maridos, eso significa: ame cada uno a su esposa tal como Cristo amó a la iglesia. Él entregó su vida por ella a fin de hacerla santa y limpia al lavarla mediante la purificación de la palabra de Dios.Lo hizo para presentársela a sí mismo como una iglesia gloriosa, sin mancha ni arruga ni ningún otro defecto. Será, en cambio, santa e intachable. De la misma manera, el marido debe amar a su esposa como ama a su propio cuerpo. Pues un hombre que ama a su esposa en realidad demuestra que se ama a sí mismo. Nadie odia su propio cuerpo, sino que lo alimenta y lo cuida tal como Cristo lo hace por la iglesia. Y nosotros somos miembros de su cuerpo. Efesios 5:25-30 (NTV)

«Este es mi mandamiento: ámense unos a otros de la misma manera en que yo los he amado. No hay un amor más grande que el dar la vida por los amigos». Juan 15:12-13 (NTV)

A medida que Pablo continúa explicando lo que significa someterse unos a otros por reverencia a Cristo (Efesios 5:21), se dirige a los esposos y dice que deben amar a sus esposas como Cristo amó a la iglesia. ¿Cómo amó Cristo a la iglesia? La siguiente frase nos da una pista: Jesús entregó su vida por la iglesia.

Jesús dejó de lado todo deseo carnal para poder resistir la tentación. No buscó satisfacer sus propios deseos, sino que vivió para llevar a todas las personas a una relación eterna y de amor con su Padre celestial. Hebreos 4:15 nos dice que Jesús fue tentado en todo de la misma manera que nosotros, pero no pecó. Jesús sabía que vivir una vida sin pecado era un requisito para ser un sacrificio digno que muriera en nuestro lugar, de modo que pudiéramos ser justificados ante Dios. Jesús nos amó al morir a las preferencias de su carne y al vivir con el propósito de llevarnos hacia su Padre.

Este pasaje dice que el hombre que ama a su esposa en realidad muestra amor por sí mismo. Creo que un hombre que sacrifica sus propias preferencias para ayudar a su esposa a caminar más cerca de Jesús está dando grandes pasos para fortalecer su matrimonio, mientras busca amar a su esposa como Cristo amó a la iglesia.

APLICACIÓN: ¿Cómo puedo poner las necesidades de mi cónyuge antes que las mías hoy? ¿Qué puedo hacer hoy para ayudar a mi cónyuge o a alguien más a experimentar a Jesús conmigo y a través de mí?

ORACIÓN: Padre, muéstrame cómo poner tus preferencias por encima de las mías. Recuérdame Tu amor por mí para que pueda expresar Tu amor a los demás. Amén.

SEMANA CUATRO · MIÉRCOLES

UNIDOS EN UNO SOLO

Como dicen las Escrituras: «El hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su esposa, y los dos se convierten en uno solo»[c]. Eso es un gran misterio, pero ilustra la manera en que Cristo y la iglesia son uno.Por eso les repito: cada hombre debe amar a su esposa como se ama a sí mismo, y la esposa debe respetar a su marido.Efesios 5:31-33

Dado que Dios los eligió para que sean su pueblo santo y amado por él, ustedes tienen que vestirse de tierna compasión, bondad, humildad, gentileza y paciencia. Sean comprensivos con las faltas de los demás y perdonen a todo el que los ofenda. Recuerden que el Señor los perdonó a ustedes, así que ustedes deben perdonar a otros. Sobre todo, vístanse de amor, lo cual nos une a todos en perfecta armonía.Colosenses 3:12-14

¿Cómo pueden un hombre y una mujer unirse en uno solo? La Biblia lo describe como un gran misterio, pero lo relaciona con la relación que Jesucristo tiene con sus seguidores. Si soy uno con alguien más, entonces lo que le duele a esa persona me dolerá a mí, y lo que la beneficia a ella me beneficiará a mí. Quiero entender sus prioridades para que podamos avanzar en la misma dirección y no distanciarnos el uno del otro.

¿Qué puede fortalecer nuestra unidad con alguien? Este pasaje indica que el hombre debe amar a su esposa como se ama a sí mismo. Si un hombre trata a su esposa como le gustaría ser tratado, será amable y considerado con ella, y se acercarán más. La esposa debe respetar a su esposo demostrándole que le importa lo que él piensa o desea. A medida que ambos pongan las preferencias del otro por encima de las suyas, se unirán cada vez más.

Colosenses 3 también nos da una lista de características que debemos procurar vestirnos como si fueran ropa, las cuales nos ayudarán a mantenernos unidos con otros seguidores de Jesús. En última instancia, es el amor lo que nos mantendrá unidos.

APLICACIÓN: Pídele a Dios que te muestre qué característica quiere que te pongas hoy. Pregúntale a tu cónyuge o a un amigo cuál de las características de Colosenses 3:12-14

ve en ti y cuál le haría sentirse más cerca de ti.

ORACIÓN: Padre, atrápame tan cerca de Ti que se sienta como si fuéramos uno solo. Dame Tu perspectiva para que pueda ver a los demás como Tú los ves y tratarlos como a mí me gustaría ser tratado. Amén.

SEMANA CUATRO · JUEVES

LA RECOMPENSA

Por último, todos deben ser de un mismo parecer. Tengan compasión unos de otros. Ámense como hermanos y hermanas.[a] Sean de buen corazón y mantengan una actitud humilde.No paguen mal por mal. No respondan con insultos cuando la gente los insulte. Por el contrario, contesten con una bendición. A esto los ha llamado Dios, y él les concederá su bendición. 1 Pedro 3:8-9 (NTV)

Me gusta mucho la idea de ser de un mismo parecer, de vivir en armonía o estar en unidad con otros creyentes y con las personas cercanas a mí. Pero parece que, a veces, nuestras opiniones o preferencias dificultan esa unidad, incluso con quienes amamos. ¿Cómo podemos acercarnos más a estar en paz los unos con los otros?

Ten compasión por los demás. Entiende que cada persona enfrenta problemas y desafíos que pueden hacerla reaccionar de manera negativa hacia ti. Busca entender su perspectiva para que puedas responder con consideración.

Ámense como familia. Aunque los demás digan o hagan cosas exasperantes, debemos pensar en ellos como hermanos y hermanas a quienes no vamos a soltar. A pesar de las discrepancias, busquemos preservar nuestra relación. Aunque no nos una la sangre biológica, somos una familia de creyentes unida por la sangre de Jesús, la cual cubre todos nuestros pecados.

¿Y qué pasa si alguien intenta lastimarme o insultarme? **Págale con una bendición.** Considera cómo Dios entregó a su único Hijo para morir por nosotros y perdonarnos cuando aún éramos pecadores. Si Dios me perdona, Él puede darme la perspectiva necesaria para perdonar a los demás. Lo que devuelvamos a la gente es lo que seguirá multiplicándose, y las consecuencias recaerán sobre otros. Una venganza malvada perpetuará la discordia; en cambio, una respuesta afable perpetuará la unidad.

¿De qué clase de mundo disfrutaríamos si más de nosotros respondiéramos a un insulto con un cumplido amable y comprensivo? Tenemos el llamado de Dios para hacerlo.

APLICACIÓN: Pídele a Dios que traiga a tu mente a alguien que te haya lastimado o insultado. Pídele que te muestre qué puedes decir o hacer hoy para mostrarle bondad.

ORACIÓN: Padre, confieso mi necesidad constante de Tu amor y de Tu perdón, y te agradezco por brindármelos gratuitamente. Dame Tu corazón lleno de amor y perdón hacia los demás, y guíame para expresar Tu bondad el día de hoy. Amén.

SEMANA CUATRO · VIERNES

DIOS NOS MOSTRÓ

Dios mostró cuánto nos ama al enviar a su único Hijo al mundo, para que tengamos vida eterna por medio de él. En esto consiste el amor verdadero: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros y envió a su Hijo como sacrificio para quitar nuestros pecados.Queridos amigos, ya que Dios nos amó tanto, sin duda nosotros también debemos amarnos unos a otros.Nadie jamás ha visto a Dios; pero si nos amamos unos a otros, Dios vive en nosotros y su amor llega a la máxima expresión en nosotros.

1 Juan 4:9-12 (NTV)

¿Alguna vez te ha dicho alguien que te ama, incluso cuando no lo conocías muy bien? Eso me hace dudar de su sinceridad. Por lo general, es reconfortante escuchar a alguien decir: «Te amo». Pero ¿cómo sabemos que alguien realmente lo siente? Si alguien me dice que me ama, pero no me presta ninguna atención, me puede costar creer que su amor es real.

¿Cómo puedo saber que Dios realmente me ama? Porque él mostró o demostró su amor por nosotros. En este pasaje se señalan un par de maneras. En primer lugar, él quiere darnos vida con él para siempre. Si alguien quiere que estés con él para siempre, ¡parece que no solo te ama, sino que realmente le agradas!

La segunda prueba del amor de Dios es lo que hizo para darnos la oportunidad de estar con él para siempre: sacrificó a su único Hijo, Jesús. ¡Vaya, quién ama así!

Al recordar cuánto me ama Dios, recibo la motivación y el poder para amar a quienes me rodean. Aunque no podemos ver a Dios, vislumbramos destellos de él en el amor que compartimos con quienes nos rodean. ¡Mostremos a Dios al mundo hoy experimentando y expresando su amor!

APLICACIÓN: Pídele a Dios que te muestre cuánto te ama, luego quédate en silencio y presta atención a los pensamientos que vengan a tu mente. Después, pídele a Dios que te muestre a quién quiere que le muestres amor hoy.

ORACIÓN: Padre, al escucharte ahora, por favor pon pensamientos en mi mente acerca de cuánto me amas. Gracias por enviar a Jesús a morir por mí y por abrir un camino para que esté contigo para siempre. Muéstrame cómo puedo expresar tu amor a alguien hoy. Amén.

SEMANA CUATRO · SÁBADO

SEMANA CINCO

PRIORIZAR LA OBEDIENCIA

«Al que mira con desprecio a su padre, y con desdén alude a su anciana madre, los cuervos del valle le sacarán los ojos y las águilas se lo comerán». Proverbios 30:17 (NVI)

Lo más probable es que este no sea un versículo que jamás hayas puesto en tu lista para memorizar. Aunque este pasaje es impactante y oscuro en su lenguaje y metáfora, lo que el autor de este proverbio intenta transmitir es un punto que no debemos pasar por alto. Los padres deben instruir a sus hijos. Un principio en las Escrituras es que la obediencia está conectada con nuestra capacidad de ver espiritualmente.

Creo que en esta vida hay perspectivas sobre nuestra existencia que solo llegaremos a ver verdaderamente si estamos dispuestos a obedecer. Nuestra obediencia nos conduce a la comprensión en nuestra vida. Si eres padre o madre, es de suma importancia que enseñes a tus hijos a obedecer y que crees muchas oportunidades para demostrarles que la obediencia es una bendición, no una carga.

A medida que nuestros hijos crecen, las decisiones que requieren obediencia a una vida piadosa tienen consecuencias amplificadas. Acciones como hacer trampa en los exámenes, mentir a los hermanos o elegir usar palabras despectivas tienen consecuencias reales cuando son jóvenes. Sin embargo, al crecer, si la obediencia no ha sido una prioridad, ver este mundo a través de los ojos de Dios se vuelve difícil. Nuestra visión de la vida se altera si no podemos obedecer las directrices e instrucciones del Señor.

APLICACIÓN: El día de hoy, ¿puedes identificar un área de tu vida en la que el Señor haya requerido tu obediencia? ¡No te demores, confía y obedécele hoy mismo!

ORACIÓN: Señor, te doy gracias por las muchas personas en mi vida que me han enseñado la importancia de la obediencia. Gracias por la perspectiva y comprensión que tengo en esta vida por haber confiado en alguien sabio y haber obedecido sus instrucciones. Amén.

SEMANA CINCO · LUNES

PROVOCAR A IRA

«Padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos...» Efesios 6:4a (LBLA)

Dar retroalimentación es una habilidad que se enseña a menudo en nuestro sistema educativo. La capacidad de ofrecer comentarios críticos puede ayudarte en la vida. Sin embargo, ser excesivamente crítico es una carga que puede agotar la fuerza y la vitalidad de un hijo.

En la segunda mitad del libro de Efesios, encontramos muchas dinámicas de tensión en las relaciones: los padres hacen esto, los hijos hacen aquello; los jefes hacen esto, los empleados hacen aquello. Estas tensiones nos ayudan a ver la reciprocidad en las relaciones. Cada uno de nosotros tiene responsabilidades en nuestras relaciones. Para los padres, lo que deben evitar en la relación con sus hijos es no provocarlos a ira.

Recuerdo una vez que estaba entrenando al equipo de baloncesto de mi hijo; él, que es un gran jugador, estaba teniendo problemas con su tiro. Podía ver claramente cómo se estaba frustrando. En ese momento, como padre y entrenador, tuve que decidir qué era lo que más le ayudaría. Lamentablemente, decidí sentarlo un tiempo en el banquillo. Pensé que eso le daría un respiro de su mal día de tiro para luego volver a entrar al campo listo para aportar de nuevo. Sin embargo, mi hijo lo vio como si su padre no le estuviera dando el espacio necesario para salir por sí mismo de esa racha de fallos.

Lamento las muchas oportunidades en las que, como padre, pastor y esposo, provoco ira en las personas que me rodean. Si bien no soy responsable de todas las reacciones de una persona, sí soy dueño de mi tono, mis palabras, mi actitud, mi coherencia y mi cumplimiento. Que Dios nos conceda la capacidad de hablar vida y verdad a quienes nos rodean, sin imponerles cargas desmedidas.

APLICACIÓN: Decide intencionadamente hoy aligerar la carga de alguien. Puedes hacerlo a través de tus palabras, tus acciones, tu agenda o tu generosidad. ¡Observa lo que Dios hará!

ORACIÓN: Dios, gracias por no provocarnos a ira. Gracias porque eres el Padre perfecto y porque podemos recibir de Ti instrucción y verdad de una manera que conduce a la vida y no provoca a nadie a ira. Ayúdame a ser Tu instrumento hoy. Te amo. Amén.

SEMANA CINCO · MARTES

INSTRUCCIÓN CON PROPÓSITO

«...más bien, críenlos según la disciplina e instrucción del Señor». Efesios 6:4b (NVI)

A menudo, como padres, consideramos cuál es la mejor manera de educar y formar a nuestros hijos. En cierto modo, nuestra formación e instrucción se basan en nuestra propia imagen de cómo queremos que resulten nuestros hijos. Tendemos a enfocarnos en cosas como la limpieza, lo que comen, cómo se visten, los pasatiempos o deportes en los que participan, cómo se presentan ante los demás, y un largo etcétera.

Pablo ofrece aquí una guía específica al señalar que debemos criar a nuestros hijos en los caminos del Señor. Como padre o madre, ¿con qué frecuencia te preocupa la idea de en quién se está convirtiendo tu hijo ante los ojos del Señor? ¿Con qué frecuencia Su perspectiva moldea tu forma de criar? Si tu hijo llegara a ser únicamente quien el Señor desea que sea, en lugar de lo que tú quieres que sea, ¿te alegrarías?

¿Cómo podemos fomentar este tipo de propósito en la relación con nuestros hijos? Creo que comienza con convertirse en el tipo de persona que desea ser un representante del Señor. Creo que el Señor quiere que seamos un modelo para nuestros hijos sobre cómo vivir de esa manera.

Si bien las cosas que nos preocupan de forma natural como padres son importantes, ¿nos preocupa del mismo modo lo que más le importa a Dios en la vida de nuestros hijos? Aprender a caminar con Él, encontrar una comunidad de creyentes con la cual compartir la vida y permitir que sus mentes sean renovadas por el Espíritu de Dios deberían estar en la parte superior de nuestra lista de prioridades.

APLICACIÓN: Ora y escucha con atención sobre un área en la que el Señor quiere que te enfoques con tus hijos o con alguien más a quien puedas influenciar. Pídele que te muestre cuál quiere Él que sea tu enfoque.

ORACIÓN: Padre, necesitamos Tu ayuda para criar a nuestros hijos en este mundo. Ayúdanos a asegurarnos de priorizar lo que Tú priorizas, y ayúdanos a convertirnos en el tipo de personas que crían a sus hijos según la disciplina e instrucción del Señor. Amén.

SEMANA CINCO · MIÉRCOLES

BENDICIÓN PROMETIDA

«Honra a tu padre y a tu madre, para que disfrutes de una larga vida en la tierra que te da el Señor tu Dios». Éxodo 20:12 (NVI)

Pablo recurre a la ley del Antiguo Testamento para describir este mandato de Éxodo como el primer mandamiento con promesa. Como seguidor de Cristo, la obediencia siempre trae bendición. Esa bendición puede manifestarse en forma de cosas materiales en esta vida, pero tal vez no sea así. Las Escrituras nos describen como personas que están acumulando bendiciones o tesoros para sí mismas en el cielo.

Por lo tanto, cuando Dios conecta directamente un paso de obediencia con una bendición, el pueblo de Dios debe prestar atención. Si bien creo que este mandamiento se les menciona con más frecuencia a los niños cuando son jóvenes, considero que este versículo ofrece una perspectiva única para los hijos adultos al honrar a sus padres. ¿Cómo se ve para un hijo adulto honrar a sus padres?

Creo que implica hablar bien de ellos, estar al pendiente de ellos física y emocionalmente, y asegurarse de que sus necesidades estén cubiertas a medida que envejecen. Dios nos comparte que una bendición acompañará a este tipo de relación con tus padres.

No todos tienen la bendición de contar con padres piadosos. Creo que es importante entender la diferencia entre palabras como respeto y honra. El respeto es nuestra evaluación interna del carácter de una persona. La honra es nuestra conducta, ya sea en palabras o en hechos, que expresa nuestro corazón hacia ellos.

A medida que nuestras agendas continúan desplazando algunas de las cosas más importantes, como las relaciones con nuestra familia, sé el tipo de persona que prioriza honrar a sus padres.

APLICACIÓN: ¿De qué manera puedes honrar a tu madre o a tu padre hoy? Incluso si tus padres están lejos de ser honorables, tal vez puedas honrar el hecho de que fueron creados a imagen de Dios o simplemente honrar la posición de ser tus padres.

ORACIÓN: Señor, ayúdame a ser obediente a esta instrucción que Pablo nos da en Efesios. Ayúdame a encontrar formas de honrar a mis padres el día de hoy. Amén.

SEMANA CINCO · JUEVES

EL PRIVILEGIO DE LA PATERNIDAD

Los hijos son una herencia del SEÑOR, el fruto del vientre es una recompensa. Como flechas en las manos del guerrero son los hijos de la juventud. Dichoso aquel que llena su aljaba con esta clase de flechas. No será avergonzado por sus enemigos cuando litiguen contra él en los tribunals. Salmo 127:3-5 (NVI)

«Aunque el conocimiento se adquiere en las escuelas, la piedad a menudo se recibe mediante la formación brindada por padres cuidadosos». —Richard Baxter

El papel de un padre o una madre es único y representa una bendición según las Escrituras. Con frecuencia, durante las largas jornadas de la crianza, la idea de que nuestros hijos son una bendición suele quedar relegada en nuestra mente debido a las agendas, necesidades, deseos y frustraciones que conlleva formar a seguidores de Cristo.

Sin embargo, no debemos pasar por alto el hecho de que, según Dios, una de las bendiciones más ricas que puede otorgar a un padre son los hijos. Ellos son nuestra herencia. Dios ve a tus hijos como flechas apuntadas directamente al corazón del enemigo. ¿Es así como percibes la crianza de tus hijos? ¡Formar hijos que libren la batalla contra las puertas del infierno es nuestro clamor de guerra como padres!

Una de las formas en que el enemigo gana terreno en esta guerra es desanimando a los padres respecto a sus hijos, o logrando que la iglesia se desanime con los jóvenes en general. Desafortunadamente, muchos de nosotros, como padres, somos mucho más conscientes de los defectos de nuestros hijos que de las bendiciones que nos brindan en el Señor. Yo mismo puedo afirmar que he estado inscrito en la escuela de la gentileza y la paciencia desde el momento en que nuestro primogénito llegó al mundo.

Como sucede en la mayoría de las áreas de nuestra vida, recordar la bendición de Dios es el comienzo de este viaje.

APLICACIÓN: Si tienes hijos, escribe de 1 a 3 bendiciones que hayas recibido de cada uno de ellos. Si no tienes hijos, escribe una bendición que hayas recibido por parte de la siguiente generación.

ORACIÓN: Padre, no permitas que confundamos las bendiciones con cargas. Tú das a los hijos como una herencia a los padres. ¡Tú ves a los hijos como una recompensa! Ayúdanos a verlos de la misma manera. Amén.

SEMANA CINCO · VIERNES

PRINCIPIOS DE LA PATERNIDAD

«Por eso, tan profundo es nuestro afecto por ustedes que nos habríamos alegrado de entregarles no solo el evangelio de Dios, sino también nuestra propia vida. ¡A tal grado llegamos a amarlos!».1 Tesalonisenses 2:8

La paternidad es una de las responsabilidades más difíciles del mundo. No solo eres responsable de mantener con vida a tus hijos, sino también de educarlos, enseñarles verdades eternas y ayudarlos a entender cómo causar un impacto en el mundo.

Cuando las cosas se vuelven complejas, a menudo resulta útil aclarar y simplificar algunos principios que te guíen a alcanzar las metas que tienes. Aunque los principios de la paternidad que compartiré contigo hoy no son exhaustivos, brindan un apoyo valioso para mantenerte alineado con el propósito de criar hijos piadosos.

En primer lugar, debemos ser arrepentidos. Como ser humano, vas a pecar, y el orgullo impide el arrepentimiento. Una de las principales responsabilidades que tengo como esposo es ser el mejor en pedir perdón. Reconocer tus faltas ante tu familia contribuye enormemente a modelar cómo vivir como un seguidor de Cristo.

En segundo lugar, sé confiable. ¿Tus palabras y tus acciones están alineadas? ¿Te haces presente cuando dices que lo harás? ¿Eres constante en tu involucramiento en el hogar? Nuestra confiabilidad proporciona un ejemplo coherente que nuestros hijos pueden seguir.

Por último, sé accesible. Fíjate que no dije que seas el padre más moderno o a la moda, sino que seas capaz de conectar y relacionarte con tus hijos. ¿Sabes lo que les interesa? ¿Saben ellos lo que te interesa a ti? ¿Entienden por qué tomas las decisiones que tomas como seguidor de Cristo? Ser accesible no es una calle de un solo sentido. No solo debes esforzarte por conocer a tus hijos, sino que también debes permitir que ellos te conozcan a ti, tanto tus victorias como tus derrotas.

APLICACIÓN: Pídele al Señor en oración: «¿Cuál de estas áreas de principios debería ser mi prioridad en la próxima etapa?». Escríbelo y colócalo en un lugar visible como un recordatorio para enfocarte en esa área.

ORACIÓN: Dios, gracias por concederme el regalo de la paternidad. Ayúdame a encontrar un área en la que pueda crecer en mi vida. Ayúdame a aprender cómo influir en los demás de una manera que te traiga gloria. Amén.

SEMANA CINCO · SÁBADO

SEMANA SEIS

ESCLAVOS Y AMOS

«Esclavos, obedezcan a sus amos terrenales con respeto y temor, y con integridad de corazón, tal como obedecerían a Cristo». Efesios 6:5 (NVI)

«Enseña a los esclavos a someterse en todo a sus amos, a procurar agradarlos y a no responderles de mala gana». Tito 2:9 (NVI)

Al leer la Biblia, es importante conocer el contexto. A medida que lees, debes asegurarte de observar el entorno en el que se escribió el texto. En el Antiguo y en el Nuevo Testamento, la esclavitud era una práctica común. El Nuevo Testamento fue escrito en griego y utilizaba términos específicos para describir tanto a los esclavos como a los amos. Esto puede parecer una forma terrible de abordar el tema en el mundo de hoy, pero era algo habitual en aquella época.

El pastor Chuck Smith lo describe de la siguiente manera: La mayoría de nosotros nos encontramos en una relación de empleador o empleado. En los tiempos bíblicos, esto solía denominarse una relación de amo y esclavo. Lo que aplica a uno, aplica al otro. Esto ayuda a explicar por qué los autores utilizaron ese lenguaje.

Luché con este concepto cuando me convertí en cristiano. Tuve que investigar, orar y pedirle a Dios que me mostrara lo que esto significaba en la Biblia. Una vez que aprendí más sobre la época y el contexto, cobró mucho sentido para mí. Además, al comprender su significado, cambió la forma en que veía mis relaciones laborales.

Los escritores del Nuevo Testamento no estaban respaldando la esclavitud, sino utilizando el Evangelio para cambiar la narrativa y mostrar a las personas que la institución de la esclavitud era perjudicial y debía cambiar. Sabían que no sería un cambio inmediato, pero entendían que había una sola vía para transformar las cosas: a través de la persona de Jesucristo.

Recuerda siempre que puedes llevar tus preguntas a Dios. Si un pasaje te confunde o te inquieta, pídele que te revele lo que está diciendo. También puedes investigar y conversar al respecto con otras personas.

APLICACIÓN: Tómate un tiempo esta semana para estudiar el contexto de tu historia bíblica favorita. Intenta comprender cómo el entorno de las personas, los lugares y la época puede cambiar tu percepción de lo que estaba sucediendo. Pídele a Dios que te revele lo que desea que aprendas de ello.

ORACIÓN: Querido Padre, gracias por amarnos. Te pido que, a medida que aprenda más sobre el contexto de la Biblia, Tu Palabra se vuelva más clara para mí y me ayude a aplicarla en mi vida. Amén.

CORAZÓN OBEDIENTE

«Esclavos, obedezcan a sus amos terrenales con respeto y temor, y con integridad de corazón, tal como obedecerían a Cristo». Efesios 6:5 (NVI)

El respeto puede ser algo difícil de brindar a quienes están por encima de nosotros. A veces trabajamos para personas complicadas que utilizan tácticas con las que no estamos de acuerdo o que no nos gustan, por lo que les perdemos el respeto. Una vez que se pierde, es algo difícil de recuperar, si es que alguna vez se logra.

Cuando escuchamos la palabra temor, por lo general pensamos en tener miedo. Según *Desiring God*, esto se refiere a un respeto profundo, una reverencia asombrada y una seria conciencia de rendición de cuentas. Esto significa que necesitamos un proceso de pensamiento diferente al tratar con nuestros líderes.

He tenido muchos momentos en mi vida en los que me costó respetar a alguien para quien trabajaba. Había muchas razones para ello, incluyendo problemas morales, prácticas cuestionables y el trato hacia los demás. Yo veía estas cosas como puntos no negociables y no dignos de mi respeto. En esas situaciones, tenía que hacer una de dos cosas: irme o encontrar la manera de seguir adelante, intentando trabajar con esa persona y crecer como empleado.

Al examinar este versículo, queda claro que debemos revisar nuevamente nuestro corazón y nuestra relación con Jesús. ¿Estamos siendo sinceros en nuestra obediencia a Jesús? Si realmente lo estamos siendo, debemos asegurarnos de que eso esté en nuestro corazón y que estemos listos para aplicarlo en nuestra vida diaria. Si nuestro corazón está dispuesto de esta manera, obedecer y respetar a nuestros jefes o líderes se vuelve más fácil.

APLICACIÓN: Haz una pausa cada día en tu trabajo e invita a Dios a formar parte de tu jornada. Pídele que te ayude a respetar y obedecer a tu liderazgo de la misma manera que obedeces a Jesús. Si se te dificulta durante el día, vuelve a acudir a Dios en oración.

ORACIÓN: Dios, ayúdame a ver a los demás como Tú los ves. Sin importar las dificultades que pueda tener con un jefe o un líder, ayúdame a respetarlos y obedecerlos. Ayúdame a crecer en mi capacidad para lograrlo. En el precioso Nombre de Tu Hijo declaro esta oración, amén.

NO AGRADAR A LOS DEMÁS

«No lo hagan solo cuando los estén mirando, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, haciendo de corazón la voluntad de Dios». Efesios 6:6 (NVI)

Todos queremos agradar a los demás, pero es fácil que eso se salga de control. Cuando nos convertimos en buscadores de la aprobación ajena, esto empieza a dictar la forma en que vivimos. En lugar de hacer las cosas para la gloria de Dios, las hacemos para las personas. Desear reconocimiento no es necesariamente algo malo, pero debemos examinar nuestras motivaciones.

Recuerdo que en un empleo anterior deseaba obtener un ascenso. Sentía que lo merecía, así que hice todo lo posible para asegurarme de ser el elegido para esa oportunidad. Procuré que cada tarea que realizaba fuera lo más visible posible. Todos los días me aseguraba de que mi jefe me viera trabajando duro y completando todo. Mis motivaciones no estaban donde debían estar. Solo intentaba conseguir la promoción por estatus y dinero. Al final no obtuve el ascenso, porque era evidente que solo me estaba luciendo para impresionar a mi jefe.

Dios nos ha dado dones a todos. Algunos son excelentes maestros o atletas, mientras que otros son escritores o contadores. Cuando usamos nuestros dones con humildad y honramos a Dios con ellos, estamos viviendo como Él desea. Nuestro corazón y nuestra mente deben estar enfocados en Dios, y de ahí brotará el fruto de estos dones. Los demás verán cómo vives y cómo trabajas, y esta será una manera de mostrarles cómo Dios ha obrado en tu vida. Entonces podrás compartir a Jesús con quienes te rodean.

APLICACIÓN: A medida que desarrolles tus actividades esta semana, examina tus motivaciones y tus acciones. ¿Cómo te estás comportando en el trabajo? ¿Tus acciones honran a Dios o se buscan honrar a ti mismo? Haz un esfuerzo cada día por incluir a Dios en tu trabajo y deja que otros lo vean brillar a través de todo lo que haces.

ORACIÓN: Querido Dios, gracias por los dones que me has dado. Ayúdame a usarlos en mi trabajo cada día, no buscando la aprobación de los demás, sino honrándote a Ti en todo lo que haga. Amén.

SEMANA SEIS · MIÉRCOLES

SERVIR A LOS DEMÁS

«Sirvan de buena gana, como si sirvieran al Señor y no a los hombres». Efesios 6:7 (NVI)

¿Cómo servimos a los demás, tanto dentro como fuera de nuestro trabajo? Esto es algo con lo que la mayoría de las personas lucha. La Biblia es clara al señalar que debemos servir como si lo hiciéramos para Dios. Esto es fácil de leer, pero puede resultar difícil al ponerlo en práctica en el mundo real.

Cuando estaba en la Marina, luché mucho con mis superiores. Me resultaba muy difícil trabajar bajo las condiciones que me imponían. En ese momento no era creyente, por lo que no vivía como dice este versículo de Efesios que debería hacerlo. Mirando hacia atrás a través del lente de ser cristiano, sé que estaba completamente equivocado en mi forma de pensar y en mis acciones.

En nuestra vida, debemos cambiar nuestra perspectiva del orgullo a la humildad. Como empleados, debemos examinar cómo abordamos nuestro trabajo. ¿Estamos trabajando como si sirviéramos a Dios? ¿Cómo se ve esto para ti? Es fácil caer en una rutina o en el patrón de simplemente cumplir con el trabajo sin poner el corazón en él. Casi podemos llegar a aburrirnos y a dejar de darle importancia a lo que hacemos.

Eso no es a lo que fuimos llamados. Necesitamos vivir como si estuvieramos sirviendo a Dios. ¿Estás sirviendo a Dios de todo corazón? Si no es así, resulta difícil actuar de esa manera en tu trabajo o en tu vida diaria. Cada día necesitamos servir a Dios de la forma más humilde y sincera, poniéndolo a Él por encima de todo lo demás. Jesús nos llama a morir a nosotros mismos, tomar nuestra cruz y seguirle. Eso significa dejar de lado nuestro orgullo y vivir para Él.

APLICACIÓN: A medida que avanza tu semana, ya sea que estés trabajando o no, observa cómo estás abordando cada día. ¿Estás trabajando o sirviendo como si sirvieras a Dios, o solo estás saliendo del paso? En esos momentos, pídele a Dios que te muestre cómo ser más entregado de corazón y cómo acercarte más a Él.

ORACIÓN: Querido Padre Celestial, gracias por Tu amor y Tu bondad. Ayúdame a mantener mis ojos fijos en Ti mientras transcurro cada día de esta semana. Que el trabajo que realizo te honre y muestre Tu luz a los demás. Amén.

RECIBIR DE DIOS

«**Porque ya saben que el Señor recompensará a cada uno por el bien que haya hecho, sea esclavo o libre». Efesios 6:8 (NVI)**

Recibir premios y reconocimientos terrenales es maravilloso, pero todos palidecen en comparación con los que recibimos del Padre. Todos hemos visto a personas famosas que se deleitan en la gloria, la fama y los galardones, enfocándolo todo en ellas mismas. A mí me encanta ver a personas que utilizan sus plataformas para devolverle la gloria a Dios.

Un gran ejemplo de esto fue Tim Tebow. Jugó como mariscal de campo en la Universidad de Florida y más tarde en la NFL. Mostró con orgullo su fe de manera visible en el protector solar bajo sus ojos (*eye-black*) y también orando antes, durante y después de los partidos. Tim sabía que sus recompensas terrenales no eran nada en comparación con lo que su Padre le proveería, y que toda la gloria le pertenecía a Dios y no a él mismo. Desde entonces, ha utilizado esa fama para crear una organización benéfica que ayuda a personas con necesidades especiales.

Como dice este versículo, Dios nos recompensará por el bien que hagamos, sin importar quiénes seamos. No todos tenemos grandes plataformas para llegar a otros, pero sí impactamos a las personas a nuestro alrededor. Nuestras buenas obras son un flujo natural de nuestra fe en Cristo. No somos salvos por las cosas que hacemos; más bien, las cosas buenas que hacemos son el resultado de cómo Jesús ha cambiado nuestra vida.

La forma en que vivimos y cómo tratamos a los demás importa. Vivir para Jesús significa que somos diferentes a los demás y que brindamos ayuda en momentos de necesidad. Estamos llamados a ayudar a los demás y a mostrarles el amor y la compasión de Jesús, sin importar quiénes sean. Dios ve cómo lo hacemos y sabemos que Él nos recompensará, pero esa no debería ser la razón por la cual hacemos buenas obras.

APLICACIÓN: Busca oportunidades para ayudar a alguien esta semana. Dios pone personas en nuestro camino —amigos u otros— que necesitan que alguien los acompañe durante un momento difícil o de prueba. Tómate el tiempo para ayudar a alguien a tu alrededor que lo necesite.

ORACIÓN: Dios, te doy gracias por amarme y por darme un corazón para ayudar a los demás. Ayúdame a ver a quienes están necesitados a mi alrededor y a tener la valentía de ayudarlos y compartir Tu amor con ellos. Amén.

SEMANA SEIS · VIERNES

LIDERAR A OTROS

«Y ustedes, amos, traten a sus esclavos de la misma manera. Dejen de amenazarlos, sabiendo que tanto ellos como ustedes tienen el mismo Amo en el cielo, y que con él no hay favoritismos».

Efesios 6:9 (NVI)

Liderar a otros es difícil. Debes gestionar personalidades diversas y hacer frente a situaciones complicadas. Algunos trabajadores son más fáciles de amar y de tratar que otros, pero debemos trabajar con todos. No debería haber favoritismos ni ira en tus tratos, aunque a veces esas cosas se infiltran.

Tuve un trabajo en el que mi gerente tenía favoritos. Tenía a un par de personas en el departamento que lo adulaban, se salían con la suya y no tenían que hacer tanto trabajo como el resto de nosotros. A la hora del cierre, él caminaba por el lugar diciéndole a todos qué hacer y siempre llevaba al menos a uno de sus favoritos caminando a su lado sin hacer nada. Esto no hizo más que engendrar resentimiento entre los empleados, por lo que la mayoría deseaba cambiarse a otro departamento. Con el tiempo me trasladé a otro departamento y tuve un gerente mucho más fácil de tratar.

Como líderes, siempre debemos esforzarnos por liderar como Cristo. Algunas personas no se consideran a sí mismas líderes, pero todos lideramos en alguna medida: en el trabajo, en el hogar, en la iglesia o a través del voluntariado. Los demás están observando cómo tratamos a las personas y cómo lideramos. ¿Ven a Cristo en nosotros, o ven orgullo e ira?

Dios es nuestro ejemplo perfecto de liderazgo. Él no muestra favoritismos, nos ama, nos corrige cuando pecamos y nos ofrece perdón. Jesús demostró esto a lo largo de todo su ministerio, invirtiendo en sus discípulos y amando a las personas sin importar quiénes fueran.

Nuestro liderazgo debe reflejar a Cristo de tal manera que otros quieran seguirlo. Cuando las personas ven a Jesús en nuestra forma de liderar, podemos animarlas a crecer en su fe y a convertirse ellas mismas en líderes semejantes a Cristo, influyendo en otros a lo largo del camino.

APLICACIÓN: Cada día, mira a tu alrededor y observa a quiénes estás liderando y quiénes te están observando liderar. Evalúa tu liderazgo para asegurarte de no ser severo y de ser justo. Utiliza el ejemplo de liderazgo de Jesús para ayudar a las personas a crecer y a seguir a Cristo.

ORACIÓN: Querido Dios, gracias por Tu Hijo, Jesús. Ayúdame a recordar Su ejemplo cada día de mi vida. Muéstrame a quiénes están a mi alrededor siguiendo mi liderazgo y ayúdame a verlos y amarlos como Tú lo haces. Oro esto en el nombre de Jesús, Amén.

SEMANA SIETE

EL REGALO QUE NUNCA DEJA DE DAR

«Pues si ustedes, aun siendo malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más su Padre que está en los cielos dará cosas buenas a quienes se las pidan!» Mateo 7:11 (NVI)

«Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios, no por obras, para que nadie se jacte.» Efesios 2:8-9 (NVI)

¿Qué es lo primero que te viene a la mente cuando piensas en la Navidad? Tal vez sea el tiempo en familia, tu música favorita, la deliciosa comida o adorar el árbol con adornos preciados. La entrega de regalos también viene a la mente. Puede ser divertido y estresante al mismo tiempo. Me encanta encontrar o hacer regalos especiales para amigos y familiares y ver su emoción cuando los abren. ¡Recibir regalos también es divertido! Pero dar en estas fiestas puede traer preocupaciones: ¿Qué tal si no les gusta mi regalo? ¿Qué tal si el suyo costó más? ¿Qué tal si olvido a alguien o no envío las tarjetas de Navidad a tiempo? ¡Ay, Dios mío! ¿Qué época del año es esta otra vez? ¡Ah, sí, NAVIDAD!

Lo más importante que debemos recordar es que JESÚS es EL REGALO de la Navidad. Él es la razón de ser de la temporada, el regalo de Dios para la humanidad y el Dador de todas las cosas buenas. Y Él sigue dando buenos regalos a Sus hijos, mejores que cualquier cosa que podamos dar o recibir.

Eso es lo que quiero atesorar esta Navidad y durante todo el año. Jesús ocupa el primer lugar y es el centro de todo. Los árboles, las luces, la comida y la música son maravillosos, pero la gracia es de lo que realmente se trata. La gracia de Dios sigue llegando. Nos encuentra en cada insuficiencia, tropiezo y momento de estrés. Y Su regalo de salvación los supera a todos.

¡Qué Salvador! ¡Qué Amor! ¡Qué Regalo!

APLICACIÓN: Cada día que pasa nos acercamos más a la Navidad. Tómate un tiempo para abrir tus manos y pedirle a Dios que te ayude a ver los buenos regalos que te ha dado.

ORACIÓN: Mi Padre generoso y amoroso, gracias por Tus regalos de salvación y gracia. Ayúdame a recordar que Tú eres el Regalo de la Navidad. Amén.

NAVIDAD INSTANTÁNEA

...el llanto puede durar toda la noche, pero a la mañana llega la alegría. Salmo 30:5b (NVI)

La noche y el día. Las cumbres y los valles. A veces todo va sobre ruedas y otras veces nos encontramos en las profundidades. En el Salmo 30, David clama por misericordia y menciona a sus enemigos, la muerte y la desesperación. Luego contrasta eso con la alabanza y la confianza en Dios. Puedo identificarme con este salmo. Me he sentido al límite antes. He conocido las profundidades de la oscuridad con la depresión y la pérdida, y aun así mi corazón seguía cantando alabanzas al Señor.

Esta es una historia real.

Acababa de mudarme a mi casa después de dejar un alquiler con moho negro. Dios me proporcionó esta casa como un lugar seguro, orquestando todo y dándome la ayuda que necesitaba mientras estaba tan enferma por los efectos del moho. Era principios de diciembre y, aunque ya había desempacado casi todo, no estaba pensando en la Navidad. Estaba exhausta y finalmente podía descansar... y respirar.

No había decorado mucho durante años, así que cuando una buena amiga se ofreció a traerme un árbol de Navidad y ponerlo, me resistí. Le dije que no había tenido un árbol en años, que no tenía muchas decoraciones y que esta sería mi primera Navidad sin mi mamá ni mi papá. Como la buena amiga que es —y estoy segura de que escuchando al Señor más que a mí— trajo el árbol de todos modos. Lo colocó junto a la chimenea, ahuecó las ramas y lo enchufó. Así de simple, tuve un hermoso recordatorio de las Navidades de mi infancia. Luego mi hermana me dio una guirnalda iluminada para la repisa de la chimenea, y de repente mi hogar estaba decorado para la Navidad.

Ellas no tienen idea de cuánta alegría me dio sentarme allí en las noches de invierno, rodeada de luces brillantes y escuchando villancicos navideños. Nunca lo habría hecho por mí misma, pero Dios sabía exactamente lo que yo necesitaba. Él usó a dos mujeres maravillosas para traer luz a una temporada oscura. Hubo alegría, amistad, familia y Dios. Él había estado conmigo a través de todo, transformando mi luto en danza de tantas maneras.

Has cambiado mi lamento en baile; me quitaste la ropa de luto y me vestiste de alegría, para que mi corazón te cante alabanzas y no se quede callado. ¡Señor mi Dios, te alabaré por siempre! Salmo 30:11-12 (NVI)

APLICACIÓN: ¿A través de qué situaciones te ha guiado el Señor este año? ¿Cómo puedes ayudar a contagiar Su alegría a alguien en esta temporada navideña? Pídele al Espíritu Santo que te guíe sobre a quién y cómo ayudar.

ORACIÓN: Oh Señor, Dios mío, Tú eres mi auxilio. Tú eres fiel. Quiero danzar de alegría en Tu presencia, alabándote por siempre. Amén.

NAVIDAD BLANCA

«Purifícame de mis pecados y quedaré limpio; lávame y seré más blanco que la nieve.»

Salmo 51:7 (NTV)

La mayoría de nosotros anhelamos una Navidad blanca. Simplemente se siente más como Navidad cuando nieva. La última vez que realmente nevó en Carolina del Sur fue en 2010 con una gran tormenta invernal. Recuerdo un día de Navidad a finales de la década de 1980 cuando el clima parecía de verano. Después de intercambiar regalos, pasamos la mayor parte del día afuera. Fue maravilloso, pero una Navidad diferente sin siquiera un toque de frío.

Cuando la nieve cubre el mundo a nuestro alrededor, todo se vuelve silencioso; todos los sonidos se amortiguan. Y cuando la nieve cae, todo parece limpio, como una sábana blanca, crujiente y resplandeciente de esponjosidad. Y es casi deslumbrante cuando refleja el sol.

La Biblia menciona la frase blanco como la nieve unas cuantas veces, incluyendo la súplica de David para que el Señor lo purificara de su pecado: perdón y misericordia (Salmo 51). También aparece en Isaías 1:18 con respecto al arrepentimiento o a alejarse del pecado.

Pero otros versículos describen a Jesús. Apocalipsis 1:14 representa a Jesús glorificado con cabello blanco como la lana, tan blanco como la nieve. Daniel 7:9 presenta al Anciano de Días con ropa blanca como la nieve. ¡Ese es nuestro Jesús! Él no tiene mancha; Él es el purificador. Él es santo y hace santos a Sus hijos, blancos como la nieve, alejando nuestros pecados tan lejos como está el oriente del occidente (Salmo 103:12). Él nos salva y nos hace semejantes a Él.

Puede que no estuviera nevando el día que nació Jesús, pero la Navidad trajo algo mucho más hermoso que la nieve. Trajo a Aquel que vino a purificarnos de nuestros pecados y a hacernos más blancos que la nieve.

APLICACIÓN: ¿Estás deseando una Navidad blanca este año? Tal vez una Navidad blanca podría ser simplemente disfrutar de la compañía del Santo que vino a hacerte blanco como la nieve.

ORACIÓN: Padre, gracias por la Navidad, por la purificación del pecado y por hacerme santo. Amén.

SEMANA SIETE · MIÉRCOLES

DOS TIPOS DE REGALOS

«¡En ningún otro hay salvación! Dios no ha dado otro nombre bajo el cielo mediante el cual podamos ser salvos». Hechos 4:12 (NTV)

«Ahora él está exaltado al lugar de máximo honor en el cielo, a la derecha de Dios. Y el Padre, tal como lo había prometido, le dio el Espíritu Santo para derramarlo sobre nosotros, tal como ustedes lo ven y lo oyen hoy». Hechos 2:33 (NTV)

Hay dos tipos diferentes de regalos navideños que nos damos unos a otros. Están los regalos de **necesidad**: aquellos que sabemos que la otra persona realmente podría aprovechar, como un par de calcetines de lana, una suscripción de hojas de afeitar, un juego de toallas de baño orgánicas o una tarjeta de regalo para la gasolinera. Luego están los regalos de **deseo**: aquellos que no creemos que la otra persona compraría para sí misma, como una joya especial, un pijama de seda, unos auriculares de alta gama o una tarjeta de regalo para un restaurante elegante.

El Regalo en el pesebre. Es el regalo navideño perfecto que todos necesitamos desesperadamente. Este regalo proviene del Dios perfecto: el regalo de Jesús. No existe un regalo mejor, ni uno que satisfaga con mayor perfección nuestra necesidad humana más profunda.

Vivimos en un mundo quebrantado donde todos estamos destituidos de la gloria de Dios (Romanos 3:23), por lo que necesitamos un Salvador: un camino de regreso a Dios y al cielo, nuestro verdadero hogar. Dios entregó a su Hijo, Jesús, como el sacrificio definitivo para cubrir nuestro pecado.

El Regalo dentro de nosotros. En Hechos 2:33, el regalo del Espíritu Santo dado por Dios fue derramado a través de Jesús. Este es otro regalo maravilloso y muy necesario. El Espíritu Santo es la garantía de nuestra herencia eterna (Efesios 1:13-14). Para el creyente, Él mora en su interior, le da poder, lo guía y lo consuela. Nos regala una vida nueva desde el momento en que creemos y producimos fruto al rendirnos a la voluntad de Dios.

Tan solo piénsalo: Dios nos dio a su Hijo, y tanto el Padre como el Hijo nos dieron al Espíritu Santo. Esta es la Trinidad (Padre, Hijo y Espíritu Santo), envuelta en pañales en una mañana de Navidad hace mucho, mucho tiempo. Este es un regalo de necesidad, pero también un regalo generoso de puro amor.

APLICACIÓN: ¿Has aceptado la generosidad de Dios: su regalo de Jesús y del Espíritu Santo? A menudo deseamos muchas cosas en Navidad, pero este es el regalo que realmente necesitamos.

Si ya lo has recibido, es algo para celebrar en esta temporada. Si no lo has recibido o no estás seguro, ¿abrirías tu corazón al amor de Dios en esta Navidad o incluso ahora mismo?

ORACIÓN: Padre, gracias por tu inmensa generosidad, tu amor y tu perdón. Gracias por Jesús. Gracias por la Navidad. Amén.

MIRANDO HACIA EL FUTURO

«**Por tanto, el Señor mismo les dará una señal: ¡Miren! ¡La virgen concebirá un hijo! Dará a luz un hijo y lo llamará Emanuel (que significa "Dios está con nosotros")».**

Isaías 7:14 (NTV)

«Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos sabios, diciendo: "¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle"». Mateo 2:1-2 (RVR1960)

Es prácticamente un hecho que todos los niños esperan la Navidad con ilusión. Al ser de la generación baby boomer, recuerdo el catálogo de deseos de Sears (Sears Wish Book). Cuando llegaba por correo, mis hermanas, mi hermano y yo nos amontonábamos para examinarlo página por página. Grueso, pesado y con olor a tinta fresca, nos turnábamos para doblar las esquinas de las páginas que mostraban nuestros tesoros. Llegaba meses antes, con tiempo de sobra para alimentar la expectación y hacer nuestros deseos navideños.

¡Ah, aquellos eran los tiempos!

Más de 700 años antes de que naciera Cristo, el pueblo de Israel recibió un mensaje profético de Dios a través del profeta Isaías de que Jesús vendría y nacería de una virgen. Eso les dio algo que esperar con ilusión, y transmitieron ese entusiasmo a las generaciones posteriores.

Los reyes magos que buscaron a Jesús tras su nacimiento sabían que una estrella los guiaría hasta Él para poder adorarlo. En Mateo 2:5-6, citaron Miqueas 5:2 sobre la venida del Rey. Por lo tanto, la noticia de su venida debió de ser compartida con ellos —transmitida por sus antepasados— y su expectación debió de crecer con cada milla que los acercaba a la estrella de David.

Tenemos esperanza porque Jesús ha venido… y esperamos con ansias su regreso. Apocalipsis 19:11-16 retrata ese momento: los cielos abiertos, Jesús sobre un caballo blanco, sus ojos como llamas de fuego, muchas coronas sobre su cabeza. Es asombroso, hermoso y conmovedor, mucho más emocionante que cualquier película de aventuras jamás realizada.

Nuestro Rey regresa por sus hijos. ¡Eso sí que es algo que esperar con ilusión!

APLICACIÓN: ¿Abrirás tu Biblia en Apocalipsis capítulo 19 como si fuera un libro de deseos, disfrutando del aroma de tu Biblia impresa y del tesoro de imaginar la escena en tu propia mente?

ORACIÓN: Padre, espero con ilusión la Navidad este año, pero aún más, espero Tu regreso. Ayúdame a vivir para Ti y a compartir sobre Tu venida para que sea transmitida a la siguiente generación. Amén.

ALEGRÍA

Nehemías dijo: «Vayan y disfruten de comidas especiales y bebidas dulces, y compartan con los que no tienen nada preparado. Este día es santo para nuestro Señor. No se entristezcan, porque el gozo del SEÑOR es su fortaleza». Nehemías 8:10 (NVI)

Tú me has dado a conocer el camino de la vida; me llenarás de alegría en tu presencia, y de dicha eterna a tu derecha. Salmo 16:11 (NVI)

Nehemías 8 tiene lugar justo después de que el pueblo de Israel había terminado de reconstruir el muro alrededor de Jerusalén, una tarea monumental que lograron completar a pesar de enfrentar una enorme oposición. Sin embargo, cuando se reunieron para escuchar la lectura de la Palabra de Dios, comenzaron a lamentarse. Mientras escuchaban y comprendían lo que decía la Palabra de Dios, se sintieron confrontados por sus pecados pasados y por las maneras en que no habían cumplido con lo que Dios esperaba de ellos.

Pero Nehemías no les dijo que permanecieran en su tristeza. Les dijo que se regocijaran: que comieran, bebieran, celebraran y compartieran con aquellos que no tenían nada preparado. ¿Por qué? Porque el gozo del SEÑOR es nuestra fortaleza.

Aquí encontramos una enseñanza importante. La Palabra de Dios nos confronta con nuestro pecado, pero no nos deja allí. Puede llevarnos de rodillas al arrepentimiento y luego levantar nuestros ojos hacia Su presencia. Su Palabra nos da fuerzas para atravesar el dolor, buscarlo, adorarlo y vivir con gozo de acuerdo con Su voluntad.

Recuerdo una etapa muy difícil de mi vida, cuando estaba tan hundida emocionalmente que no podía creer que algún día volvería a experimentar alegría. Sin ella, me sentía muy débil. No me sentía digna de recibir alegría, ni siquiera de ser perdonada. Sin embargo, Dios todavía no había terminado conmigo. Él respondió a mi clamor por perdón y, poco a poco, está devolviéndome el gozo que pensé que había perdido. Pienso a menudo en las palabras de Nehemías: «El gozo del SEÑOR es mi fortaleza».

APLICACIÓN: La Palabra de Dios puede confrontarnos con nuestro pecado, pero también nos dirige hacia Su presencia, donde encontramos plenitud de gozo. Cuando hemos confesado nuestros

pecados y recibido Su perdón, no tenemos que permanecer en la tristeza ni permitir que nuestro pasado defina quiénes somos. Podemos volver nuestro corazón hacia Él y recibir la fortaleza y el gozo que nos ofrece gratuitamente.

ORACIÓN: Padre, al comenzar este nuevo año, ayúdame a dedicar más tiempo a Tu Palabra. Permite que ella me confronte, me guíe y me fortalezca, y que llene mi vida con el gozo de Tu presencia. Ayúdame a recordar que Tu gozo es un regalo, no algo que tengo que ganarme. Que el gozo que Tú restauras en mí se desborde hacia los demás, especialmente hacia aquellos que no tienen nada preparado. Amén.

SEMANA OCHO

ESPERANDO CON FE

«Si ustedes obedecen fielmente los mandamientos que hoy les imparto, y si aman al Señor su Dios y le sirven con todo su corazón y con toda su alma, entonces yo enviaré la lluvia sobre la tierra a su debido tiempo, tanto la de otoño como la de primavera, para que cosechen su trigo, su vino nuevo y su aceite. También haré que crezca hierba en los campos para su ganado, y ustedes comerán y quedarán satisfechos».

Deuteronomio 11:13-15 (NVI)

Para los israelitas, la lluvia era una cuestión de vida o muerte. Dependían de la tierra para sus cultivos, su ganado y, en última instancia, su supervivencia. Durante gran parte del año, el suelo estaba seco y estéril, por lo que la promesa de lluvia significaba mucho más que un cambio en el clima: significaba vida, provisión y esperanza.

Hay una escena en la película *Enfrentando a los gigantes* (*Facing the Giants*) donde alguien le cuenta al entrenador Taylor sobre dos agricultores que realmente necesitaban lluvia. Ambos oraron por ella. Pero uno de ellos salió y preparó sus campos, mientras que el otro no lo hizo. Eso plantea una excelente pregunta: ¿Cuál de los dos esperaba realmente que Dios respondiera? Estaban pidiendo lo mismo, pero uno estaba poniendo acción detrás de su oración. Él no podía hacer llover, pero sí podía preparar el terreno.

Dios lo dejó claro: Sean fieles. Sigan mis instrucciones. Hagan lo que ya les he dado para hacer.

Pienso en eso cuando estoy esperando en Dios. A veces me concentro tanto en lo que estoy esperando que olvido que todavía hay algo que puedo hacer hoy. Puedo seguir perseverando, seguir orando y dar el siguiente paso que Dios ya me ha mostrado. Eso no significa que todo sucederá como yo quiero o cuando yo quiero. Pero no tengo que ver las nubes antes de ponerme a trabajar. Puedo preparar mi campo y confiarle la lluvia a Dios.

APLICACIÓN: Hoy, considera lo que Dios te ha llamado a hacer. Entrégate por completo a ello, hazlo con excelencia y confía en que Él te proveerá lo que necesitas cuando considere que lo necesitas.

ORACIÓN: Padre, ayúdame a esperar con fe cuando no puedo ver lo que estás haciendo. Enséñame a ser fiel con lo que has puesto frente a mí hoy, en lugar de preocuparme por lo que vendrá después. Mantén mi corazón cerca de Ti y mis ojos fijos en Ti. Confío en Tu tiempo, Tu sabiduría y Tu bondad. Ayúdame a esperar con esperanza, sabiendo que Tú siempre estás obrando. Amén.

SEMANA OCHO · LUNES

ESPERANDO EN ENERO Y EN SILENCIO

«En Dios solamente descansa mi alma;

de él viene mi salvación».

Salmo 62:1 (RVR1960)

«En el arrepentimiento y en el reposo está la salvación de ustedes;

en la quietud y en la confianza está su fortaleza…»

Isaías 30:15b (NVI)

En los cómics de Superman, él a menudo visitaba un lugar llamado la Fortaleza de la Soledad, o la Ciudadela Secreta. La fortaleza era el escondite de Superman: un refugio seguro. Inicialmente ubicada en el espacio exterior, luego en el centro de la Tierra, hasta que finalmente se estableció en el costado de un acantilado en el Ártico. Era en la fortaleza donde Superman descansaba después de todas sus aventuras salvando al mundo. Allí contemplaba nuevas formas de derrotar al enemigo, encontraba ánimo para batallas futuras al recordar victorias pasadas y jugaba ajedrez contra su robot para desarrollar enfoque, fuerza, sabiduría y resistencia. ¡Superman incluso iba a la Fortaleza de la Soledad para volver a conectarse con su padre!

Todos estamos involucrados en grandes cosas. Estar activos, productivos e incluso ocupados puede ser bueno, pero el mundo, nuestros horarios y las demandas de los demás claman constantemente por nuestra atención. Detente un momento, quédate en silencio y escucha todo el ruido**. ¡Cielos!** Incluso el Hombre de Acero necesitaba alejarse a veces. Las Escrituras nos dan el mismo patrón: descansar, retirarnos y desconectarnos de la red (matrix) de nuestras vidas.

Dios dio el día de reposo como un regalo: un ritmo que nos ayuda a recargar energías, reenfocarnos y recordar que nuestras vidas están sostenidas por Él (Éxodo 20:8-11). Incluso en medio del movimiento y la batalla, el Señor iba delante de su pueblo para encontrarles un lugar de descanso (Números 10:33-34). A medida que aprendemos a habitar en su presencia, descubrimos que Él es nuestro refugio y lugar de descanso (Salmo 91:1-2). Eclesiastés nos advierte sobre la vacuidad de una vida inquieta, mientras que Jesús ofrece algo diferente: el descanso no como una simple pausa, sino como un estilo de vida para los cansados y cargados (Mateo 11:28-30). El salmista ejemplifica esto al presentar sus peticiones a Dios cada mañana (Salmo 5:3), y Jesús mismo se retiraba a lugares solitarios para estar con el Padre (Marcos 1:35). Esperar en quietud significa volver intencionalmente a Dios, calmar nuestro corazón y permitir que su presencia restaure lo que la vida ha desgastado en nosotros.

APLICACIÓN: Crea intencionalmente un espacio para otro momento de quietud y silencio el día de hoy. No sucederá por sí solo. Fija una hora. Busca un lugar. Y siéntate en silencio ante el Señor.

ORACIÓN: Señor, me cuesta mucho estar en quietud. Mis pensamientos se desbordan y me resulta difícil quedarme callado contigo. Te pido que desaceleres mi mente, detengas los pensamientos inquietos y me ayudes a esperar en silencio junto a Ti. Amén.

SEMANA OCHO · MARTES

ESPERANDO CON UN AMIGO

«Lleven los unos las cargas de los otros, y obedezcan de esta manera la ley de Cristo».

Gálatas 6:2 (NVI)

El bálsamo y el perfume alegran el corazón; los consejos del amigo alegran el alma.

Proverbios 27:9 (RVC)

La espera a menudo es solitaria. Los demás —incluso los más cercanos a nosotros— no pueden entrar por completo en lo que estamos experimentando. Pero el aislamiento no es la respuesta. Retirarse no es una buena solución a largo plazo.

Hace años, recuerdo el dolor de corazón y la lucha de buscar trabajo. Fue mucho más esperar que buscar. Había hecho todo lo posible por revisar anuncios, hacer llamadas y clamar a Dios por un milagro... pero fue difícil. La búsqueda tomó varios años, y esa se convirtió en una de las temporadas más difíciles de mi vida. Mirando hacia atrás ahora, me doy cuenta de que una de las cosas que me ayudó a superar esa etapa fue tener un amigo que estuvo dispuesto a esperar conmigo. Él no intentó arreglar nada. Simplemente caminó conmigo y esperó conmigo. A veces hablábamos; otras veces estábamos en silencio. Simplemente estaba presente. Todos necesitamos un amigo así.

La lectura bíblica de hoy nos recuerda lo reconfortante que puede ser un buen amigo. Así como una fragancia agradable puede levantar el ánimo, el aliento y el consejo sincero de un amigo de confianza pueden traer consuelo, claridad y fuerza cuando más lo necesitas. Un buen amigo no siempre tiene las palabras correctas. No siempre tiene una respuesta. Pero puede recordarnos que no estamos solos. Oran cuando estamos cansados de orar. Creen cuando nuestra fe se siente débil. Se sientan a nuestro lado cuando no queda nada por decir. Hay temporadas en las que Dios no quita la espera de inmediato, pero envía a alguien a esperar con nosotros. Y a veces, esa persona se convierte en una de las formas en que Dios nos da la fuerza para seguir adelante.

APLICACIÓN: Comparte con alguien alguna lucha o carga que hayas estado llevando.

ORACIÓN: Señor, gracias por el regalo de la amistad. Ayúdame a llevar las cargas de los demás con amor, y dame la humildad para dejar que otros lleven las mías. Rodéame de amigos que traigan sabiduría, aliento y dulzura a mi vida, y ayúdame a ser ese tipo de amigo para los demás. Amén.

SEMANA OCHO · MIÉRCOLES

ESPERANDO CON EXPECTATIVA

«Espero al Señor, lo espero con toda el alma; en su palabra he puesto mi esperanza.

Espero al Señor más que los centinelas a la mañana, más que los centinelas a la mañana,

Salmo 130:5-6 (NVI)

«Pero yo he puesto mi esperanza en el Señor;

esperaré en el Dios de mi salvación.

¡Mi Dios me escuchará!»

Miqueas 7:7 (NVI)

Un centinela era responsable de mantenerse despierto durante la noche, protegiendo una ciudad o propiedad y vigilando ante cualquier peligro. La noche podía sentirse larga, incierta y vulnerable. Por eso, el centinela miraba hacia el horizonte, sabiendo que la mañana eventualmente llegaría.

Eso hace que la imagen del Salmo 130 sea sumamente poderosa. El salmista está diciendo: Con esa misma intensidad estoy buscando a Dios. Hay varias ideas contenidas en esta imagen: Anhelo (el centinela desea profundamente que la oscuridad termine). Alerta (no está dormido ni distraído; está vigilando con expectativa). Paciencia (no puede hacer que el sol salga más rápido). Confianza (sabe que la mañana viene, incluso cuando todavía no puede verla). Esperanza en la oscuridad (la oscuridad actual es real, pero no es permanente).

Un centinela no se pregunta si la mañana llegará; espera algo que sabe con certeza que viene. Esperar en Dios es como un centinela esperando el amanecer. Puede que no seamos capaces de hacer que la mañana llegue antes, pero podemos mantener nuestros ojos en el horizonte, confiando en que la oscuridad no durará para siempre. Que podamos ser como los centinelas, y también como Miqueas, quien aprendió a esperar con una expectativa firme en la fidelidad y en la firmeza de Dios.

APLICACIÓN: Intenta una práctica sencilla de «vigilar la mañana» esta semana: elige una cosa concreta en la que estés esperando en Dios, escríbela y dedica cinco minutos de silencio cada mañana a orar por ello sin intentar resolverlo tú mismo. Termina diciendo: Señor, no puedo hacer que la mañana llegue, pero confío en Ti mientras espero. Luego, al final de la semana, mira hacia atrás y escribe cualquier pequeña señal de la presencia, provisión, dirección o aliento de Dios que hayas notado en el camino.

ORACIÓN: Señor, ayúdame a confiar en Ti mientras espero. Dame la confianza de que la mañana llegará. Usa este tiempo para profundizar nuestra relación. En el nombre de Jesús, amén.

SEMANA OCHO · JUEVES

ESPERANDO EN EL DESIERTO

«David se quedó en los refugios del desierto y en la región montañosa del desierto de Zif. Día tras día Saúl lo buscaba, pero Dios no dejó que cayera en sus manos».

1 Samuel 23:14 (NVI)

A lo largo de las Escrituras, encontramos a numerosas personas que fueron guiadas al desierto en su caminar con Dios. A veces es un desierto literal; otras veces, es una temporada de incertidumbre, aislamiento o espera. Entonces, ¿por qué nos guía Dios al desierto? A veces Dios nos lleva al desierto para probarnos; Él guio a los israelitas allí durante cuarenta años para humillarlos y ponerlos a prueba. Otras veces nos lleva al desierto para una temporada de iniciación y preparación; Elías huyó al desierto para un tiempo de renovación y preparación. Las primeras líneas de la carta de Santiago explican que las dificultades son lo que Dios suele usar para formar nuestro carácter, desarrollando sabiduría y perseverancia en nosotros.

Para David, sin embargo, su desierto fue un lugar de protección. La lectura de hoy ocurre durante el período en que David huye del rey Saúl. David ya había sido ungido como el futuro rey de Israel, pero Saúl seguía reinando y estaba decidido a matarlo. En este punto, David se esconde en el desierto de Zif, moviéndose de un lugar a otro y permaneciendo en refugios para estar a salvo. Saúl lo busca activamente todos los días, pero la frase clave es que Dios no dejó que cayera en sus manos. El versículo resalta la tensión de esa etapa en la vida de David: tenía la promesa de Dios, pero seguía viviendo en peligro, incertidumbre y espera. Dios aún no había quitado la dificultad, pero lo estaba protegiendo fielmente en medio de ella. Estos lugares lejanos —a menudo lugares oscuros— se convirtieron en el rescate de Dios frente a las dolorosas circunstancias y el entorno que lo rodeaba.

Que recordemos hoy que el desierto no es evidencia de la ausencia de Dios.

APLICACIÓN: Esta semana, escribe una situación en la que te sientas presionado, con incertidumbre o estancado. Luego, pregúntate cada día: ¿De qué manera me ha sostenido, protegido o mantenido en pie Dios en medio de esto?

ORACIÓN: Señor, Tú sabes que no me gustan las dificultades, y las temporadas en el desierto son agotadoras. Anhelo las cumbres, pero también sé que en los valles y lugares difíciles a menudo Te revelas a mí de maneras más profundas. Enséñame a no apresurar el desierto, sino a confiar en Ti mientras estoy en él, a esperarte con esperanza y a reconocer Tu presencia incluso cuando el camino sea difícil. En el nombre de Jesús, **amén.**

ESPERANDO DIRECCIÓN

«Señor, hazme conocer tus caminos; muéstrame tus sendas. Encamíname en tu Verdad, ¡enséñame! Tú eres mi Dios y Salvador; en ti pongo mi esperanza todo el día».

Salmo 25:4-5 (NVI)

«Enséñame a hacer tu voluntad,

porque tú eres mi Dios.

Que tu buen Espíritu me guíe

por un terreno sin obstáculos». Salmo 143:10 (NVI)

A veces, la parte más difícil de esperar es no saber qué hacer a continuación. ¡Si tan solo Dios lo escribiera en las nubes! Le he pedido dirección a Dios mil veces a lo largo de mi vida: qué camino tomar, si decir que sí o no a una oportunidad. Si seguir estudiando. Si mudarme o no. ¿Debería pedirle que se case conmigo? ¿Debería aceptar ese trabajo? Como todos podemos dar fe, las respuestas a estas preguntas no siempre son claras.

Las oraciones de David no abrirán una caja mágica que tenga las respuestas a todas nuestras preguntas. Pero lo que sí nos muestran es la postura que debemos tener mientras esperamos una dirección más clara. David esperó con humildad. Estaba abierto a aprender acerca de los caminos de Dios. Parecía muy confiado al pedirle ayuda a Dios. Y mi parte favorita de esos versículos es la oración: Que tu buen Espíritu me guíe por un terreno sin obstáculos. El deseo de David de seguir la dirección de Dios y no tomar los asuntos en sus propias manos es un gran ejemplo para nosotros. Tal vez te sientas identificado: cuando no escucho lo que quiero en el momento en que lo quiero, a menudo me apresuro y pierdo esa conexión íntima y comunión con Dios.

Al meditar en el corazón de David hacia Dios, se me ocurre que tal vez esperar dirección tiene más que ver con la intimidad que con las respuestas. Quizás Dios quiere tener una relación conmigo más de lo que quiere decirme qué hacer o adónde ir. Que sepamos esperar bien. Buscándolo a Él. Conversando con Él en el camino. Que tengamos presente que adonde Él nos está llevando es hacia una intimidad más profunda, más que a un lugar o a una respuesta. Sí, buscar un sí o un no, un aquí o un allá, es importante, pero ni siquiera se acerca a lo esencial —y hermoso y vivificante— que es conocer a Dios.

APLICACIÓN: Aparta diez minutos de quietud hoy sin más agenda que estar con Dios. En lugar de pedirle una respuesta, habla con Él, siéntate en Su presencia y presta atención a lo que notas sobre Su carácter, Su cercanía y Su amor mientras esperas.

ORACIÓN: Señor, mientras espero dirección, ayúdame a buscar Tu presencia más que una respuesta. Acércame más a Ti, enséñame a reconocer Tu cercanía y ayúdame a confiar en Ti con lo que sea que venga después.

SEMANA NUEVE

OFENSIVA O DEFENSIVA

«Por último, fortalézcanse con el gran poder del Señor. Pónganse toda la armadura de Dios para que puedan hacer frente a las artimañas del diablo». Efesios 6:10-11 (NVI)

«Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza, siempre está dispuesto a ayudar en tiempos de dificultad» Salmo 46:1 (NTV)

Cuando te despertaste esta mañana, te dieras cuenta o no, te despertaste en medio de una batalla. Hay fuerzas cósmicas en guerra, y el diablo se ha posicionado en contra de ti y de la Iglesia. Esto no es para alarmarte, sino para hacerte consciente. La conciencia es clave; sin ella, podemos perder fácilmente las batallas de hoy.

Al ser conscientes de las batallas de hoy, podemos estar a la ofensiva. Cuando olvidamos la lucha en la que estamos inmersos, caemos en las trampas del enemigo; olvidamos nuestra posición y lo que se nos ha dado para luchar, y nos vemos obligados a jugar a la defensiva.

La buena noticia es que tienes todo lo que necesitas para participar en la lucha. Dios ha prometido Su fuerza (Salmo 46:1) a quienes se la piden, y Su armadura está disponible para tu protección (Efesios 6:10). En Su fuerza, y con Su armadura, SERÁS victorioso.

Pero, como todo buen soldado, necesitas equiparte y fortalecerte antes de la pelea. Y esto comienza recordando que estás en una batalla para que puedas abordar el día de hoy desde una posición ofensiva. Un soldado que entra al campo de batalla desarmado o desprevenido está en peligro. Pero un soldado que está preparado para la batalla y armado con las provisiones de Dios tiene asegurada la victoria.

APLICACIÓN: Al comenzar este día, recuerda esto: estás pisando un campo de batalla. La batalla es real, pero también lo es la fuerza de Dios, y Su armadura está disponible para que libres la guerra con ella. Pídele a Dios que te dé Su fuerza y te brinde Su protección para que puedas luchar a la ofensiva y no retroceder cuando llegue la batalla.

ORACIÓN: Querido Padre, al comenzar este día, recuérdame que estoy pisando un campo de batalla. Gracias por no dejarme ir solo y por suplir todo lo que necesito para las batallas de hoy. Por favor, dame Tu fuerza y capacítame para luchar con las armas que Tú provees. Recuérdame que con Tu ayuda soy más que vencedor, y la victoria es Tuya. En el nombre de Jesús, amén.

SEMANA NUEVE · LUNES

MANTENTE FIRME Y ANCLADO

«**Pónganse toda la armadura de Dios para poder mantenerse firmes contra todas las estrategias del diablo». Efesios 6:11 (NTV)**

¿Recuerdas jugar al tira y afloja (tug-of-war) cuando eras niño? En este juego, dos equipos sujetaban una sola cuerda y tiraban hacia atrás y hacia adelante, intentando arrastrar al otro equipo al otro lado de una línea en el medio. Si querías ganar, te unías al equipo más grande con la persona más fuerte como ancla. El equipo más grande y fuerte podía mantener su posición sin ceder ni un centímetro al equipo contrario, porque cada centímetro es fundamental. ¡Un solo cambio en el impulso podía hacerte perder todo el juego!

En el versículo bíblico anterior, Pablo implora a los efesios que se pongan toda la armadura de Dios para que puedan mantenerse firmes contra todas las estrategias del enemigo. En este punto de su vida, Pablo estaba muy familiarizado con los soldados romanos y el equipo que usaban a diario. Una pieza de ese equipo eran sus sandalias con clavos. Sus sandalias con clavos permitían a los soldados afianzarse en el suelo y mantenerse firmes sin importar lo que se les viniera encima. Este acto de afianzarse es la imagen que Pablo tenía en mente al describir cómo mantenerse firmes contra las estrategias del enemigo.

Cuando pensamos en mantenernos firmes en nuestra fe, no nos referimos simplemente a estar de pie de manera pasiva; nos referimos a clavar activamente nuestros pies en la tierra. Estamos defendiendo nuestro terreno; nos estamos posicionando para evitar que el enemigo gane siquiera un centímetro. Anclarnos en la Verdad de quién es Dios y de lo que Él dice nos da el peso y la resistencia necesarios para impedir que el enemigo gane un solo centímetro de terreno en nuestras vidas. Armarnos de esta manera nos da una postura activa contra los tirones del enemigo.

APLICACIÓN: Considera la diferencia entre simplemente estar de pie y mantenerse firme. Comprende que, al igual que en el tira y afloja, la oposición intentará activamente hacerte perder el equilibrio hoy, y la única forma de ganar es afianzarte y permanecer anclado en lo que sabes que es verdad. ¡Clava tus pies en la tierra mientras caminas hoy, sabiendo que Dios ha provisto todo lo que necesitas para mantenerte firme en Él! **ORACIÓN:** Padre celestial, gracias por proveer todo lo que necesitamos para resistir los ataques del enemigo. Gracias por ser nuestra ancla, nuestro proveedor y nuestra fuente de fortaleza. Ayúdanos a apoyarnos más en Ti, a recordar todo aquello con lo que nos equipas y a afianzarnos activamente para poder resistir cualquier ataque del enemigo. No podemos hacerlo con nuestras propias fuerzas, pero sí podemos hacerlo con las Tuyas. Confiamos en Ti para esto. En el nombre de Jesús, amén.

LA ARMADURA COMPLETA

«Por tanto, tomen toda la armadura de Dios, para que puedan resistir en el día malo, y habiendo terminado todo, estar firmes». Efesios 6:13 (RVR1960 / LBLA)

¡Hay errores que uno nunca comete dos veces! Cuando mi esposa y yo éramos recién casados, vivíamos en una casa con unos cuantos setos misteriosos afuera. Nunca he sido alguien que entienda sobre los diferentes tipos de plantas; ¡solo sabía que el seto demasiado crecido frente a nuestra ventana necesitaba ser podado para que pudiéramos volver a ver hacia afuera! Así que, en un día particularmente caluroso, tomé mis tijeras de podar y comencé a recortar aquella monstruosidad vegetal hasta darle un tamaño más manejable. Después de unas horas, mucho sudor y varias pilas de ramas cortadas, pudimos volver a ver por la ventana.

Más tarde esa noche, mis brazos y piernas comenzaron a sentir una picazón incómoda, y a la mañana siguiente, mis brazos, piernas, rostro y todo lo que no estaba cubierto por mi camiseta y mis pantalones cortos estaban inflamados con, lo adivinaste, hiedra venenosa. Mi ropa protegió partes de mí, pero todo lo que quedó fuera de su cobertura estuvo expuesto y fue afectado por la sustancia química tóxica.

En este pasaje de las Escrituras, el apóstol Pablo alude a la necesidad de protegernos de algo mucho más peligroso que la hiedra venenosa: los ataques multifacéticos del enemigo. Debido a que el diablo es tan astuto, sus ataques pueden venir de muchas formas y requieren todo tipo de protección. ¡Afortunadamente, la armadura espiritual que Dios provee te cubre de pies a cabeza! Pablo está diciendo: ponte TODA la armadura de Dios y no dejes fuera ninguna pieza de la cobertura protectora de Dios.

El verbo griego que Pablo usa para «tomar toda la armadura de Dios» es analambano, y transmite un sentido de urgencia. Como un comandante militar que instruye a sus tropas antes de una batalla crucial, Pablo está diciendo algo así como: «¡Hazlo ahora!» o «Toma acción rápida... no hay tiempo que perder mientras te pones la armadura completa, total e impenetrable de Dios».

APLICACIÓN: Al comenzar este día, imagínate poniéndote toda la armadura de Dios, cubriéndote de pies a cabeza. Recuérdate a ti mismo que los ataques del enemigo son impredecibles, pero se te ha dado protección de pies a cabeza contra cualquier cosa que pueda lanzarte. **ORACIÓN:** Padre celestial, gracias por darme protección de pies a cabeza contra cualquier cosa con la que el enemigo quiera atacarme. Tu armadura es completa, eficaz e impenetrable. Con Tu armadura, por favor cúbreme, protégeme y mantenme listo para lo que sea que pueda cruzarse en mi camino hoy. En el nombre de Jesús, amén.

SEMANA NUEVE · MIÉRCOLES

CONTRA QUIÉN ESTÁS LUCHANDO REALMENTE

«Porque no luchamos contra enemigos de carne y hueso, sino contra gobernadores malignos y autoridades del mundo invisible, contra fuerzas poderosas de este mundo tenebroso y contra espíritus malignos de los lugares celestiales».

Efesios 6:12 (NTV)«Ustedes pertenecen a Dios, mis queridos hijos. Ya lograron la victoria sobre esas personas, porque el Espíritu que vive en ustedes es más poderoso que el espíritu que vive en el mundo». 1 Juan 4:4 (NTV)

Alguien te cierra el paso en el tráfico. Entran a robar a tu automóvil. Un ser querido sufre acoso. La lista de cosas que pueden hacernos enojar es interminable. A primera vista, ¿qué parecen tener en común todas estas situaciones? Las personas, ¿verdad? Las personas conducen de manera imprudente, las personas roban las pertenencias de otras personas y las personas utilizan palabras que hieren. Bueno, hasta cierto punto, eso es cierto. Pero Pablo quiere que sepamos que hay algo más profundo sucediendo. En este pasaje de las Escrituras, Pablo les recuerda a los creyentes de Éfeso que nuestros verdaderos enemigos no son las personas. Son las fuerzas espirituales del enemigo que luchan contra nosotros. Por los adjetivos que se utilizan para describir estas fuerzas espirituales, aprendemos que son numerosas, poderosas, malvadas y astutas. Su objetivo es oponerse a todo lo que es bueno, santo y justo; y no desean otra cosa que matar, robar y destruir la obra de Dios en nosotros y a través de nosotros. Pero Dios nos da una promesa en 1 Juan 4:4 a la que debemos aferrarnos antes, durante y después de cada batalla que enfrentemos hoy: el Espíritu que vive en nosotros es más poderoso que el espíritu que vive en el mundo. Las personas no son nuestro enemigo. Los gobernadores y las autoridades del mundo oscuro e invisible sí lo son; y ellos son enemigos derrotados que saben que les queda poco tiempo. Nuestra guerra no es contra las personas, sino DENTRO DE LAS PERSONAS, por determinar quién tendrá el control de sus vidas. ¡Por eso es tan importante el poder del evangelio de Cristo para romper las cadenas del enemigo y traer Libertad!

APLICACIÓN: Recuerda que tu batalla no es contra otras personas, sino contra el enemigo que lucha por controlar sus vidas. Pídele a Dios que despierte en ti un corazón lleno de compasión por aquellos que están bajo el control del enemigo, y ora para que lleguen a conocer a Jesús y sean liberados del poder del enemigo.

ORACIÓN: Padre celestial, gracias por tus preciosas promesas que nos recuerdan que ningún poder, visible o invisible, puede compararse con tu inmensa fuerza. Ayúdanos a vivir hoy en esa fortaleza y victoria, sin importar lo que se presente en nuestro camino, sabiendo que Tú eres más grande y poderoso, y que estás luchando con nosotros y a nuestro favor. En el nombre de Jesús. Amén.

LA VERDAD PRIMERO

«Defiendan su posición, poniéndose el cinturón de la verdad y la coraza de la justicia de Dios». Efesios 6:14 (NTV)

Si estuvieras a punto de entrar en batalla contra un enemigo feroz, ¿qué tomarías primero: un arma, un escudo o un chaleco antibalas? Pocos de nosotros elegiríamos un cinturón. Sin embargo, eso es precisamente lo que el apóstol Pablo menciona como la primera pieza de la armadura espiritual que debemos ponernos. ¿Por qué algo tan común debe ir antes que todas las demás piezas de la armadura? ¿Alguna vez te has preguntado por qué Pablo insiste tanto en que el cinturón de la verdad debe ir primero?

Para entenderlo, debemos considerar cómo se vestían los soldados romanos para la batalla. El uniforme de un soldado consistía en una especie de falda, parecida a un kilt, con una túnica larga encima. Luego utilizaban un cinturón ancho de cuero para mantener todo en su lugar y sujetar la túnica, de manera que pudieran correr, luchar y moverse con agilidad. Todas las demás piezas de la armadura se colocaban encima de este cinturón. Sin él, todo lo demás perdería su eficacia. Ponerse el cinturón era la manera en que un soldado demostraba que estaba listo para entrar en batalla. No podía luchar sin él.

Piensa en las implicaciones espirituales de esto. Pablo parece estar diciendo que no estamos preparados para entrar en batalla hasta que primero nos hayamos revestido de la verdad. Recordar quién es Dios, lo que Él ha hecho y lo que nos ha prometido nos da firmeza, nos fortalece y evita que caigamos en las mentiras del enemigo.

El cinturón de la verdad no es un arma ofensiva; más bien, es para nuestra protección. Conocer la verdad nos protege de las mentiras del enemigo, una de sus armas más poderosas. Debemos predicarnos la verdad a nosotros mismos para no caer víctimas de los susurros engañosos del enemigo. Entonces estaremos preparados para enfrentar cualquier batalla que se presente en nuestro camino.

APLICACIÓN: En este momento, piensa en una lucha que estés enfrentando: un área de debilidad, algo que te causa frustración o un fracaso que estás tratando de superar. Identifica tres verdades bíblicas que hablen directamente a esa situación. Pueden ser versículos bíblicos completos o declaraciones sencillas, como: Dios me ama, Dios tiene el control de todas las cosas y Dios siempre obtiene la victoria.Comprométete a memorizer estas verdades escribiéndolas en una nota adhesiva, colocándolas como fondo de pantalla en tu teléfono o poniéndolas en algún lugar visible, para que puedan penetrar en tu corazón y en tu mente.

ORACIÓN: Padre celestial, tu Palabra es verdadera. La Biblia me recuerda que Jesús es el Camino, la Verdad y la Vida, y que necesito tu verdad para vencer las mentiras del enemigo. Por favor, recuérdame todo lo que

tengo en Ti cuando las luchas de este día pongan a prueba mi fe. Ayúdame a llenar mi mente de lo que es verdadero y a buscar primero tu Verdad hoy. En el nombre de Jesús. Amén.

SEMANA NUEVE · VIERNES

MANTENTE ALERTA

«Oren en el Espíritu en todo momento y en toda ocasión. Manténganse alerta y sean persistentes en sus oraciones por todos los creyentes en todas partes». Efesios 6:18 (NTV)«Estén siempre alerta. Y oren para que sean suficientemente fuertes para escapar de los horrores que vendrán y puedan estar de pie delante del Hijo del Hombre». Lucas 21:36 (NTV)

Hace algunos años, cuando nos ofrecieron un cachorro de pastor alemán de raza pura de apenas ocho semanas de edad, no sabíamos mucho sobre esta raza, pero pronto descubrimos lo especiales que eran estos perritos. Conocidos por sus fuertes instintos, inteligencia y lealtad, los pastores alemanes han sido criados específicamente durante muchos años para detectar amenazas y servir como guardianes. Son vigilantes, permanecen alerta y están completamente atentos cuando algo activa sus instintos. Por eso, muchas fuerzas policiales utilizan esta raza en sus unidades caninas.

Uno de los estímulos que inmediatamente pone a nuestro cachorro en estado de alerta es colocarle la correa en el collar. Tan pronto como se la sujetamos, entra en modo de protección total y nada escapa de su atención. Cuando lleva puesta la correa, está completamente consciente de todo lo que sucede a su alrededor.

Esta imagen viene a mi mente al leer la segunda parte de Efesios 6:18. Después de describir la armadura espiritual que el cristiano necesita ponerse, Pablo explica que cada soldado equipado con su armadura debe mantenerse alerta y perseverar en la oración. Así como mi cachorro entra en estado de alerta cuando siente que le colocan la correa, nosotros también debemos permanecer atentos y vigilantes después de ponernos nuestra armadura espiritual, mientras salimos al campo de batalla de este día.

Una de las armas más poderosas del enemigo contra nosotros es la distracción. Ya sea a través de las notificaciones del teléfono, las redes sociales, el ritmo acelerado de nuestra vida o incluso nuestros propios sentimientos, el enemigo quiere mantener nuestra atención alejada de Dios y evitar que estemos conscientes de sus estrategias.

Pero, por medio de la vigilancia y la oración, nos aferramos a nuestra conexión vital con Dios, quien nos fortalece y nos ayuda a permanecer firmes.

APLICACIÓN: Identifica una distracción que esté apartando tu atención de Dios. Tal vez sea desactivar las notificaciones de tu teléfono o eliminar una aplicación que te resulta adictiva. Cada vez que esa distracción venga a tu mente durante el día, toma un minuto para orar y pedirle a Dios que fortalezca tu conexión con Él.

ORACIÓN: Padre celestial, gracias por fortalecerme para las batallas de este día. Creo que estás conmigo, que me proteges y que me ayudarás a permanecer alerta y firme ante cualquier tentación o distracción que se presente hoy. No puedo hacerlo con mis propias fuerzas; necesito las tuyas. Recuérdame lo maravilloso que es caminar en tu presencia y ayúdame a mantenerme atento a ti durante todo el día. En el nombre de Jesús. Amén.

SEMANA NUEVE · SÁBADO